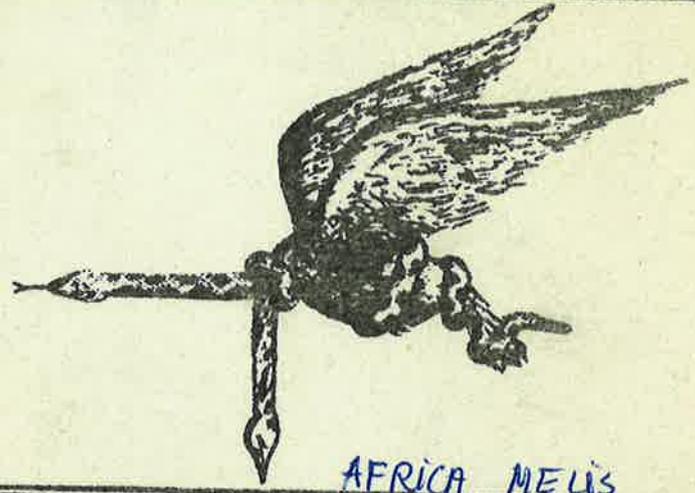


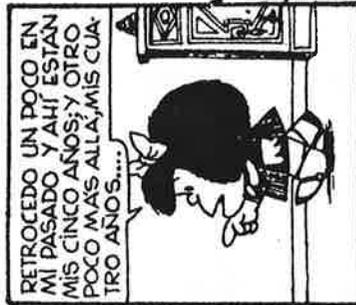
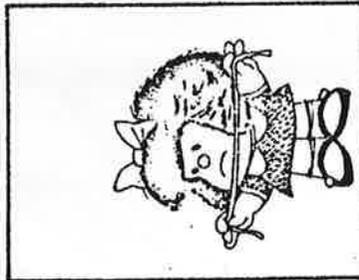
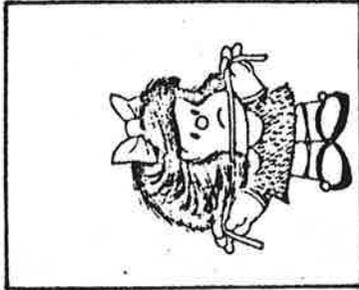
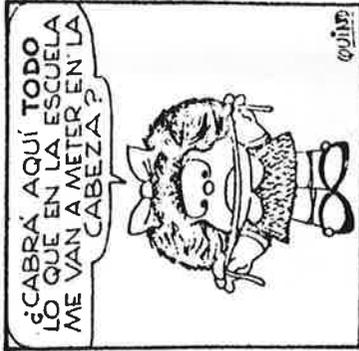
# EDUCACION ANTI- AUTORITARIA

DOCUMENTO N° 11



AFRICA MELIS

**Grupos de Trabajo de  
Psicologia Critica**



## PORTICO

¡Oh niños!, Estudiad; hace un agravio a Dios el que ama el vicio y la pereza; hoy vence el pensador, el docto, el sabio: la virtud y el saber dan la nobleza.

El Libro es el escudo, es el tesoro que del peligro y del error defiende; es un eterno sol de rayos de oro que con vivo fulgor todo lo enciende.

Aprovechad las encantadas horas de vuestra edad, de sueños de oro llena, bebiendo en las dos fuentes redentoras: del saber noble y la virtud serena.

Dad a los que os enseñan un santuario en vuestro corazón, y gran ternura; la vida del maestro es un calvario; no le aumentéis, ¡oh niños!, su amargura.

El bueno, el obediente, el estudioso llega envidiable y ejemplar memoria: ¿Queréis un porvenir grande y hermoso? Lograd con el estudio la victoria.

Juan de Dios Peza - Méjico.

Tus hijos no son tus hijos. Son hijos de la Nostal  
gia de la vida por sí misma.

Vienen a través de tí, no de tí; y, aun cuando vivan  
contigo, no te pertenecen.

Puedes darles tu amor, pero no tus pensamientos:  
ellos tienen sus propios pensamientos.

Puedes dar a su cuerpo un hogar, pero no a su alma;  
su alma vive en la casa del mañana, donde tú no -  
puedes entrar, ni siquiera en sueños.

Puedes intentar hacerte como ellos, pero no inten-  
tes hacerles como tú.

La vida no retrocede, no se detiene en el ayer.

Eres el arco con el que tus hijos son disparados  
como flechas vivientes.

Kahlil Gibran

## EDUCACION ANTIAUTORITARIA

- CENTRANDO EL TEMA
- Ejemplo para privilegiados:  
LA EXPERIENCIA DE SUMMERHILL.
- EDUCACION EN LIBERTAD (Habla A.S. Neill)
- OBSESO, MARTIR Y CONFESO.
- Resumen para apresurados:  
PUNTOS BASICOS DEL SISTEMA DE A.S. NEILL.
- Los alemanes se organizan:  
TIENDAS DE NIÑOS INDEPENDIENTES.
- ¿DESNUDOS SOLO EN VERANO?
- La alternativa:  
¿NIÑOS MANIPULADOS O NIÑOS LIBRES?
- INTELIGENCIA Y TALENTO.
- Una fiel descripción: LOS OJOS, de Ruibal.
- INFORME SOBRE EL JARDIN DE INFANCIA EXPERIMEN  
TAL DE MOSCOU.  
EDUCACION SOBRE BASES PSICOANALITICAS
- Opinión W. Reich: LA REVOLUCION DE VERA SCHMIDT
- Al margen de Edipo: LA LECCION DE LOS  
KIBBUZS
- Bibliografía.

- - - - -

## CENTRANDO EL TEMA

Durante el siglo XVIII diferentes pensadores y progresistas amearon las ideas de libertad, democracia y autodeterminación. Ya en la primera mitad del siglo XX comenzaron estas ideas a producir frutos en el campo de la educación. El principio básico de la autodeterminación consistiría en sustituir la autoridad por la libertad; el niño aprende sin forzarle, apelando a su curiosidad y a sus necesidades espontáneas. De esta forma, se despierta su curiosidad por el mundo que le rodea. Es la actitud que caracteriza los comienzos de la educación progresiva un paso importante en la evolución de la humanidad.

Sin embargo, los resultados de este nuevo método han sido frecuentemente decepcionantes: durante los últimos años se ha abierto paso una creciente reacción contra la educación progresista. Hoy son muchos los que consideran errada la teoría de la educación progresista y desearían echarla por la borda. Se pide cada vez más disciplina y se solicita incluso la autorización de castigos corporales en las escuelas.

Con estos métodos, los resultados en lo que a "conocimiento" de los alumnos se refiere, son tales que podría pensarse que sería mejor abandonar toda idea de libertad para el niño y recurrir de nuevo a los viejos métodos coercitivos.

¿Es que no son válidos los fundamentos de una educación sin coacción? O bien, si no son falsos en sí, ¿por qué no han dado resultados óptimos en la práctica?

No era falsa la idea de conceder libertad a los niños, pero la misma idea de libertad se ha falseado casi siempre, razón por la que, para abordar este problema hemos de dejar claro, en primer lugar, cuál es la esencia misma de la libertad. Para ello, hemos de distinguir entre autoridad manifiesta y autoridad anónima.

La autoridad manifiesta es ejercida de forma inme

diata, sin disimulos. Quien se encuentra en una posición de poder dice con toda claridad a sus subordinados:

"Tienes que hacer tal cosa; y, si no la haces, te aplica remos tales y tales medidas coercitivas". La autoridad anónima, por el contrario, procura ocultar la coerción. Actúa como si no existiera, como si todo sucediera con el consentimiento del individuo. Mientras el maestro antiguo decía: "Tienes que hacer tal cosa; y, si no lo haces, te castigo"; el profesor actual dice: "Seguro que harás, encantado, tal cosa".

El castigo de la desobediencia no es hoy el palo, sino que el maestro ponga cara de sufrimiento, o, peor todavía, que dé al alumno la impresión de no estar "adaptado", de no comportarse como todos los demás. Donde la autoridad no disimula utiliza coacción física, la autoridad anónima se sirve de la manipulación psíquica.

El paso de la autoridad manifiesta del siglo XIX a la autoridad anónima del XX tiene su origen en las necesidades organizativas de nuestra sociedad industrial. La concentración del capital llevado a la constitución de empresas gigantescas dirigidas por aparatos burocráticos jerárquicamente organizados. Enormes aglomeraciones de trabajadores y oficinistas mantienen en pie un mastodóntico aparato de producción, cuyo funcionamiento requiere, indispensablemente, una evolución ininterrumpida y sin roces. El trabajador individual queda degradado, dentro de esta máquina, a la categoría de una pequeña ruedecilla. En una organización de este tipo, el hombre pasa a ser "administrado", manipulado.

Lo mismo puede decirse en la esfera del consumo, donde, al parecer, el hombre elige por propia voluntad. Se trate del consumo de productos alimenticios, de vestidos, alcohol, cigarrillos, películas o programas de televisión, siempre entra en juego un poderoso aparato que procura, mediante sugestión, aumentar las apetencias del individuo de productos siempre nuevos, y manipular estas exigencias de tal forma que produzcan beneficios a la industria. Se convierte al hombre en consumidor, en eterno lactante, cuyo único deseo consiste en consumir cada vez

más cosas, cada vez "mejores cosas".

HAY QUE AUMENTAR LAS INVERSIONES EN EDUCACION. (De los periódicos)

Nuestro sistema económico requiere hombres que obedezcan sus mandamientos, individuos que colaboren sin discutir, que "quieran" consumir cada vez más. Ha de procurarse hombres con gustos normalizados, fácilmente influenciables, con necesidades calculables de antemano. Nuestro sistema necesita hombres que crean ser libres e independientes, pero que hagan todo lo que se espera de ellos, individuos que se inserten sin fricciones en la maquinaria social, que puedan ser dirigidos sin utilizar la fuerza, guiados sin líderes y conducidos sin meta. No ha desaparecido la autoridad, ni ha perdido fuerza siquiera; lo único, que ha pasado es que la autoridad manifiesta se ha convertido en autoridad anónima, que manipula mediante persuasión y sugestión. El hombre de nuestro tiempo, si quiere estar adaptado, habrá de alimentar la ilusión de que todo sucede con su asentimiento, aún cuando este asentimiento sea forzado en realidad, mediante astuta manipulación. Se obtiene su asentimiento, por decirlo así, a sus espaldas, tras su conciencia.

Los mismos mecanismos artificiales se aplican en la educación progresiva. Se fuerza al niño a tragar una medicina azucarándola. Padres y educadores están confundiendo la auténtica educación no autoritaria con la educación mediante persuasión y coacción oculta. Y, así, se ha falseado todo el proceso educativo.

LA EDUCACION SE VIENE CONSIDERANDO, DESDE HACE MUCHO TIEMPO, COMO UN IMPORTANTE BIEN NACIONAL (Del informe sociológico sobre la situación social de España. Foessa).

En la ya clásica obra "Personalidad autoritaria", Adorno y su equipo describen este tipo de personalidad según los siguientes cinco criterios:

1º - El individuo percibe las relaciones humanas de acuerdo con una perspectiva jerárquica, testimoniando gran deferencia a sus superiores.

2º - Despersonaliza las relaciones humanas. Coloca a la gente "en su lugar", y espera que le traten del mismo modo.

3º - Muestra un acusado convencionalismo en lo que respecta a su rectitud de conciencia. El convencionalismo es uno de sus rasgos caracterológicos dominantes.

4º - Ejerce un control estricto sobre sus impulsos.

5º - Se comporta con intolerancia, rigidez moral y carencia de flexibilidad de adaptación.

### Un ejemplo para privilegiados

#### LA EXPERIENCIA DE SUMMERHILL

Junto a la aldea de Leiston, en el condado de Suffolk, (Gran Bretaña), a unos 150 kilómetros de Londres, se fundó en 1921, la escuela de Summerhill. Su creador, Alexander Sutherland Neill, nacido en 1883, con larga experiencia en escuelas tradicionales, quiso iniciar un tipo de educación nueva, sobre nuevos principios, que hoy, tras cincuenta años de funcionamiento, parecen haber demostrado su validez. Principios radicales y experiencias que Neill ha venido exponiendo en diferentes obras. Entre ellas: *The problem Child* (1926), *The problem parent* (1932), *The problem family* (1948), *The Free Child* (1953), *Freedom-Not License!* (1966).

Su último, el último según su autor, "Teoría y práctica de la educación antiautoritaria", ha registrado una repercusión sin precedentes en este campo, a nivel mundial. Solamente en Alemania se han vendido cerca de un millón de ejemplares en los últimos tres años. A continuación recogemos los principios básicos de este sorprendente experimento. Citamos textualmente al autor.

Aparte se incluyen algunas opiniones representativas sobre la idea, la obra y la vigencia de Summerhill.

Las ideas de Neill enlazan con Rousseau y Pestalozzi (a quien no ha leído nunca) con Freud, Reich, y el psicoanálisis de la primera época, con Homer Lane (a quien cita continuamente).

Summerhill no es, en realidad, más que un fenómeno aislado, una empresa para élites, para hijos de ricos. No todos los padres pueden pagar por la educación de sus hijos cien mil pesetas al año, ni todos -

los centros educativos permitirse ocho profesores por cada 62 niños. Pero esto no resta valor alguno a sus resultados experimentales.

- - - - -

## EDUCACION EN LIBERTAD

Habla A.S. Neill

Datos: En Summerhill suele haber 25 chicos y 20 chicas. Algunos de los niños llegan a los cinco años; otros antes; algunos pasados los 15 años, y, de ordinario, permanecen hasta los 18 años. Están divididos en tres grupos, por edades; de 5 a 7 años, de 8 a 10 y de 11 a 15 años.

Normalmente son niños procedentes de diferentes países. Los niños del grupo medio viven en una casa de piedra, los mayores en barracas. Y cada uno de los grupos cuenta con una encargada. Solo alguno de los mayores disponen de habitación individual. Los demás duermen con dos o tres compañeros en la misma habitación. Nadie inspecciona esta habitación, nadie limpia ni ordena sus cosas. Se les deja a sí mismos. Nadie les dice lo que han de ponerse, pueden vestir en cada momento lo que quieran.

La enseñanza se organiza normalmente de acuerdo con la edad de los niños, pero también según sus intereses particulares. No tenemos métodos nuevos. Estimamos que la enseñanza no desempeña en sí un papel importante. No se obliga a ningún niño a asistir a las clases.

En Summerhill todos tenemos los mismos derechos. Nadie puede sentarse sobre mi piano, pero tampoco yo puedo, sin más, coger la bicicleta de un niño, sin su permiso. En una Asamblea de la escuela vale tanto el voto de un niño de seis años como el mío.

Lo más importantes es el juego. A los padres les cuesta comprender la poca importancia que se da en la escuela a la pura enseñanza. Lo mismo que los adultos, los niños aprenden lo que desean aprender. Los exámenes, calificaciones y premios no hacen sino entorpecer el desarrollo de la personalidad. Solo los pedantes sostienen que el saber libresco es formación. Los libros son el medio de aprendizaje menos importantes. El niño debe, naturalmente, saber leer, escribir y cálculo, pero más importantes son las herramientas, el deporte, el teatro, el color y la libertad. La mayor parte de los trabajos que los niños se ven obligados a hacer no son sino una pérdida de tiempo, un robo de su energía y su paciencia un atentado contra su derecho a jugar, jugar y una vez más jugar. Ese sistema solo produce cabezas viejas sobre hombros jóvenes.

No tengo nada contra el aprendizaje, pero opino que el jugar es más importante. Y el trabajo escolar no debería disfrazarse conscientemente de juego para que guste al alumno.

El temor de los padres por el futuro es un mal de base para la salud del niño. Este temor se manifiesta en el deseo de los padres de que sus hijos aprendan más de lo que ellos mismos han aprendido.

Serás feliz. Tendrás que serlo. Así mi sacrificio no será en vano. Por ahora no comprendes lo que es la vida, ni las humillaciones por las que tiene que pasar un padre para sacar a los suyos adelante. Pero no importa. Al final veré en tí lo que yo no he podido ser. !Lo que no me han dejado ser!... Tú serás mi sueño, mi inalcanzable sueño hecho realidad en tí... Serás mi prolongación ideal...

"El Padre", José Ruibal.

Un padre de este tipo no se contenta con que su hijo aprenda a leer cuando quiera; sufre con el temor neurótico de que su hijo pueda ser un fracasado, si no se le estimula. No tiene paciencia para dejar al niño seguir su propio ritmo.

De Summerhill podría decirse que es una escuela en la que lo más importantes es el juego. No sé por qué juegan los niños o los gatitos. Supongo que será cuestión de energía. Al hablar de juego no pienso ni en el deporte ni en juegos sometidos a reglas, sino en juegos espontáneos en los que el niño puede dejar libre curso a su fantasía.

¿Cómo nos comportamos ante el hecho de que la infancia es la época del juego? Lo ignoramos. Ni nos detenemos a pensarlo, porque para nosotros jugar es una pérdida de tiempo y, así, en nuestras ciudades construimos grandes escuelas con numerosas salas de clase y elementos educativos caros, pero al impulso a jugar del niño no se le ofrece a menudo otra cosa que una parcelita de asfalto. La actitud de los adultos ante el juego es totalmente arbitraria. Los mayores establecemos un horario para el niño: enseñanza de 9 a 12; comida de 12 a 1; y nuevamente, clases de 1 a 3. Si se diera oportunidad a un niño libre para que elaborara su propio horario, es muy probable que dedicara muchas horas al juego y muy pocas al estudio.

El teatro es parte de la educación, aunque gran parte de las veces sea exhibicionista. Mediante la actuación teatral adquiere el niño confianza en sí mismo. Las piezas teatrales para niños deben adecuarse a los niños. Es equivocado hacer representar a los niños obras clásicas, sin ninguna relación con su mundo perceptivo.

Niños amaestrados. Por todo el mundo pueden encontrarse niños amoldados, amaestrados, disciplinados, reprimidos. No hay más que salir a la calle. Se sientan en un banco poco atractivo en una escuela poca atractiva. Más adelante, se sentarán ante mesas menos atractivas todavía, en una oficina o ante un banco de trabajo en una fábrica. De niño de este tipo es dócil, obedece la autoridad con sólo oír su voz, no se

atreve a la crítica y desea casi con fanatismo ser normal, convencional, correcto. Acepta todo lo que se le da casi sin plantearse problema alguno, y transmitirá todos sus complejos, todas sus angustias y toda su frustración a sus propios hijos. La educación de un niño se asemeja bastante al adiestramiento de un perro. El niño al que se pega se convertirá, como el perrito apalcoado, en un ser sumiso, hipócrita. Educamos a nuestros hijos del mismo modo que adiestramos a un perro. El cuarto de los niños es como la perrera: los perros humanos deben ser limpios, no deben ladrar demasiado, deben obedecer al silbato, han de comer cuando nos plazca...

He visto cómo, en 1.935, cientos de miles de perros sumisos, serviles, moneaban sus colas en el campo Tempelhof, en Berlín, cuando el Gran Domesticador, Hitler, silbaba sus órdenes.

...!"BIEN VENIDO NUESTRO AMADO SUPERIOR,  
TODOS CONTENTOS, SONRISA AL VIENTO...!"  
(Canción escolar)

Muchas madres que tratan adecuadamente a sus hijos en casa, en público se arrojan sobre el niño para pegarle por temor ante sus vecinos. Al niño hay que obligarle, desde un principio, a adaptarse a nuestra insensata sociedad.

Nuestra sociedad está enferma y es desquiciada; sostengo que la raíz de estos males se encuentra en la familia no libre. Desde la cuna, son los niños abotagados por las fuerzas de la reacción y del odio. Son amaestrados para negar la vida, porque su joven vida no es más que un único permanente NO. !No hagas ruido, no te masturbes, no mientas, no robes...! Y a todo lo que realmente es negativo han de decir SI: respeta a tus mayores, a la religión, al maestro, a la Ley del padre... No cuestiones nada: obedece y nada más.

"RESPECTA A QUIEN TE EDUCA. OBEDECELE Y COLABORA CON EL". (Campaña publicitaria reciente del Ministerio de Educación)

No nos cansaremos de repetir que la libertad no tiene nada que ver con la indulgencia o el capricho del mimo. Si un niño de tres años quiere pasearse sobre la mesa de comer habrá que decirle simplemente que no, que no puede hacerlo. Tendrá que obedecer, de acuerdo. Pero también habrá que obedecerlo a él cuando sea preciso. Yo mismo vacilo cuando se me dice en la habitación de los niños pequeños que me vaya.

Contra la libertad de los niños se argumenta de ordinario: "La vida es dura, y hemos de educar a los niños de tal modo que estén preparados para ella. Es por lo que debemos imponerles disciplina. Si los dejamos hacer lo que quieran, ¿cómo podrán trabajar bajo un superior? ¿Cómo podrán competir con otros a los que se ha impuesto disciplina? ¿Cómo serán capaces de imponerse autodisciplina?"

LA LETRA CON SANGRE ENTRA  
(Máxima de la pedagogía "clásica")

¿Mienten los niños? -- Un niño que miente, o bien tiene miedo de los padres o les imita. Padres mentirosos tienen hijos mentirosos. Si se desean hijos que digan la verdad, no se debe mentir nunca.

Quien, como adulto, miente a los niños, aunque solo sea como medio, no les entiende realmente. Todo nuestro sistema educativo es mentiroso. Nuestras escuelas continúan con las mentiras de que la obediencia y la diligencia son virtudes; que la historia y el francés son educación.

Responsabilidad. En numerosas familias se sofoca al yo infantil, al tratar los padres al niño como eterno lactante. He conocido chicas de 14 años a quienes sus padres no permitían encender una cerilla. Con los mejores propósitos, estos padres no permiten que sus hijos se hagan responsables.

Los padres que censuran las lecturas del niño, las películas que ve y seleccionan sus amigos, no hacen otra cosa que intentar imponer sus propias ideas. Tales padres racionalizan y disculpan su comportamiento alegando que son ellos quien mejor sabe lo que es bueno para el niño. Pero su motivación es más profunda: podría ser el ejercicio de poder autoritario. En general, los padres deberían transferir a sus hijos tanta responsabilidad como fuera posible, teniendo en cuenta el requisito de seguridad física. Sólo así podrá el niño desarrollar confianza en sí mismo.

Obediencia y disciplina. Se nos ocurre una atrevida pregunta: ¿Por qué tienen que obedecer los niños? Mi respuesta es que han de obedecer para satisfacer el deseo de poder de los adultos. ¿Qué otro motivo podría haber?

Según el principio de autodeterminación no tendría que existir autoridad alguna en la familia; ninguna voz potente que grite: "!Lo digo yo y basta!".

ORDENES SON ORDENES  
(Dicho popular)

La obediencia debería ser cordialidad para con los demás. Los adultos no deberían tener derecho alguno a la obediencia de los niños. La obediencia ha de venir de dentro, no ser forzada desde fuera.

Los padres podrían suprimir los castigos mañana mismo, si quisieran. Pero es un sistema que les va. Son

niños y niñas son sometidos de este modo a una disciplina. Y el odio de los niños se dirige astutamente hacia el profesor, a quien se paga para que haga el trabajo sucio. Es un sistema que va a los padres porque a ellos mismos nunca se les permitió vivir ni amar. También ellos fueron esclavos de la disciplina de grupo, y los pobres diablos no pueden imaginarse lo que es la libertad.

En la familia infeliz la disciplina se utiliza como arma del odio, y la obediencia es convertida en virtud. Los hijos son bienes que uno posee, que deben honrar a su propietario.

La estricta disciplina en la familia es siempre proyección del odio a sí mismo. El adulto se ha esforzado en vano durante toda su vida por conseguir perfección y ahora quisiera encontrarla en sus hijos. Y todo porque es incapaz de amar. Porque teme el placer como al demonio. Precisamente por eso han descubierto los hombres al Demonio.

Premios y castigos; sermoneo. Premiar a un niño no supone mayor peligro que castigarlo, pero socava su moral de forma mucho más refinada. Los premios son superfluos y negativos.

Si observamos el interés natural del niño por las cosas comprenderemos el peligro que suponen el premio y el castigo.

Los sermones son incluso más perniciosos que el castigo corporal. ¡Qué monstruosas pueden ser algunas reprimendas! "Pero, ¿no sabías que era malo lo que hacías?" El niño niega entre sollozos. "Dí que te arrepientes". Un sermón de este tipo es el mejor aprendizaje posible para la hipocresía.

El continuo sermoneo a un niño causa bastante más daño que los castigos corporales. Todos hemos oído alguna vez a una madre que no deja en todo el día de "aconsejar" a sus hijos: "No salgas al sol, mi vida... Cariño, vete por la acera... No, no puedes ir a la piscina hoy: hace demasiado frío. Te morirías". Por supuesto, que un sermoneo de es

te tipo no es signo alguno de cariño. No es más que una muestra de temor de la madre que oculta un odio inconsciente.

Los niños son naturalmente ruidosos. Los padres habrán de aceptarlo y arreglárselas como puedan. Para que un niño crezca sano habrá de poder jugar haciendo ruido.

"La represión de la sexualidad natural es el niño, y de modo especial de su sexualidad genital, le convierte en aprensivo, tímido, obediente, asustado ante la autoridad, bueno y juicioso en el sentido autoritario; paraliza sus tendencias rebeldes, porque la rebeldía engendra ansiedad; al inhibir la curiosidad sexual del niño y sus reflexiones sobre el sexo se engendra un retraimiento general de sus facultades mentales y de su sentido crítico. En resumen, el objeto de la represión sexual consiste en fabricar individuos adaptables a la sociedad autoritaria, que se sometan a ella a pesar de cualquier sufrimiento y degradación"

(W. Reich, Psicología de masas del fascismo)

Sexualidad infantil. Resulta muy difícil, tanto para los maestros como para los padres, adoptar una actitud nueva hacia la sexualidad. Los adultos hemos sido echados a perder en nuestra temprana infancia. Nunca podremos ser libres en cuestiones sexuales. Conscientemente podremos ser libres e incluso miembros de una sociedad para la educación sexual de los niños, pero temo que, inconscientemente, seguiremos siendo lo que nos han hecho las influencias recibidas en la infancia: hombres para los que la sexualidad es objeto de horror.

¿Cómo podemos evitar la represión sexual en los niños? En primer lugar, un niño debe poder tocarse todas las partes de su cuerpo.

La más seria neurosis de los hombres comienza con la primera prohibición respecto de los genitales: ¡No te toques! Impotencia, frigidez y angustia con las consecuencias de comportamientos de este tipo. Un niño al que se permite tocar sus genitales puede crecer con una actitud adecuada, clara, frente a la sexualidad. Los juegos sexuales entre niños son naturales y sanos y no deberían observarse frunciendo la frente.

Casi todas las películas tratan de amor: prueba de que la sexualidad es un factor importante en la vida. Pero, el interés por estas películas es, sobre todo, neurótico. Es el interés de individuos sexualmente decepcionados con sentimientos de culpa. Dado que, por sus sentimientos de culpa, no son aptos para el amor natural, corren a ver esas películas que presentan el amor de forma romántica, incluso bella. (¿Quién no ha leído "Love Story" solo para estar "enterado"?)

Si los padres responden a las preguntas de un niño ateniéndose estrictamente a la verdad, la instrucción sexual formará parte natural de la infancia. El método pseudocientífico es erróneo. Conozco un joven que ha recibido este tipo de información sexual y que actualmente afirma que enrojecía con sólo oír la palabra "polen". Es importante conocer los hechos referentes a cuestiones sexuales, pero más importante es todavía la carga emocional aneja a este tipo de información. La instrucción sexual no sería necesaria para un niño educado en la libertad; instrucción significa, en lo referente a este tema, que algo se ha descuidado antes. Cuando se satisface la curiosidad natural del niño mediante respuestas claras y exactas, la sexualidad no aparece como algo que requiera instrucción especial. No proporcionamos instrucción especial al niño sobre sus excrementos o sobre su aparato digestivo. El concepto de instrucción sexual existe solo porque ha reprimido la actividad sexual y se la ha convertido en tabú.

La instrucción sexual en un plan escolar no representa más que un peligro de favorecer las represiones sexuales mediante moralización. El concepto de "instrucción sexual" permite tener una hora de clase formalista, penosa sobre anatomía y fisiología, con un profesor pudoroso que teme, al tratar el tema, sobrepasar las fronteras de lo permitido.

-----

### OBSESO, MARTIR Y CONFESO

Incluimos a continuación dos puntos de vista contrapuestos en torno al problema de la educación sexual. Didáctica - una, lírica otra. Ambas vigentes, solo dos capítulos de una misma "obra".

#### Fé y sexo - "¿Entre sexo y fe hay alguna relación?

Desde el plano psicosomático, no. Desde el plano moral, sí. Todo desorden sexual impacta la conciencia del adolescente. El sabe que cada acción deshonesta es un pecado, y, de alguna manera, lo relaciona con Dios. Esta relación de su falta y Dios es doble. Por una parte, al no poder superar las exigencias de sus pasiones e instintos (quizá no pone los medios), se desanima y rechaza, o trata de olvidar, a un Dios que le va a castigar. Por otra parte, la frecuencia de pecados contra la pureza le va insensibilizando para aceptar toda relación con lo religioso, puesto que el alma sin la gracia santificante se inhabilita para el trato con Dios.

Ante este problema, el educador tiene que ir por delante del mismo adolescente, provocar la confianza y la sinceridad. Pronto él se abrirá si ve deseos de ayuda. Debe cargarle de cualquier sensación de angustia que aún pueda tener y enfocarle -- eso sí -- el problema positivamente".

(F. García Cuellar, Actualidad Española, 7.IV.71)

#### El ob-sexo

##### (Canción)

Desde su más tierna infancia  
aquel niño preguntaba  
si era en París de la Francia  
donde un niño se engendraba.

Sus padres enrojecieron  
y, cómplices, sonrieron.  
El padre dijo a su esposa:  
"¿Pero qué pregunta es esa?"  
A cuestión embarazosa,  
la callada por respuesta:

Este niño no es normal;  
es un obseso sexual...

Con malsano atrevimiento  
preguntó, ya en el Colegio,  
por qué el Sexto Mandamiento  
tenía aquel privilegio  
de no significar nada...  
Pero obtuvo otra callada.

"Pese a una estricta censura  
ha perdido su inocencia",  
para sí decía el cura  
en lo alto de su docencia:

El muchacho no es normal;  
es un obseso sexual...

Como en la clase de ciencias  
enseñaba el profesor  
de aquello las consecuencias  
y no la fase anterior,  
así la procreación  
nunca entró en su educación.  
Y al llegar la pubertad  
sintió en sus partes pudendas  
sensaciones estupendas  
y enorme curiosidad.

El chico no era normal;  
era un obseso sexual.

Nunca nadie le explicaba  
de qué modo se hace un hijo,

aunque ya no preguntaba; así que un día se dijo: "Has de averiguarlo tú, porque es un tema tabú".

Desde entonces, a diario, combatía su incultura con la ávida lectura, a ocultas, del diccionario.

El chaval no era normal; era un obseso sexual...

Los comentarios obscenos, los amigos, todo el mundo, le enseñaron, más o menos, lo principal del asunto: información de amiguotes, o inscripciones de retretos. Y se sentía culpable de creerse un sabihondo en materia tan notable y pensaba que, en el fondo, el no era nada normal: era un obseso sexual...

(Jorge Kraho)

## RESUMEN PARA APRESURADOS

(Puntos básicos del sistema de A.S. Neill)

El método de A.S. Neill sobre educación infantil es radical. En Summerhill no se esconde, tras la autoridad, un sistema de manipulación.

El libro que reseñamos no es un tratado teórico. In forma sobre una experiencia práctica de casi 40 años. El autor opina que la "libertad es posible".

Los cimientos sobre los que se levanta el sistema de Neill son claros e inequívocos. Resumimos brevemente:

- 1 - Neill cree firmemente en la "bondad del niño". Está convencido de que el niño medio no nace ni contrahecho ni cobarde, ni robot sin alma, sino que posee todas las condiciones previas para amar la vida e interesarse por ella.
- 2 - El objetivo de la educación, el objetivo de la vida, es trabajar con alegría y poder ser feliz. Según Neill ser feliz equivale a "estar interesado en la vida". Ser feliz es reaccionar ante la vida no solo con el entendimiento, sino con toda la personalidad.
- 3 - No basta con desarrollar las capacidades intelectuales. En la educación han de desarrollarse tanto las capacidades intelectuales como las emocionales. En la sociedad actual existe una gran disociación entre razón y sentimientos. El hombre actual capta lo que vive fundamentalmente con el intelecto, en lugar de comprender de forma inmediata lo que siente su corazón, lo que ven sus ojos y oyen sus oídos. Esta disociación entre intelecto y sentimientos ha originado en el hombre moderno una constitución anímica de tipo esquizoide, que llega casi a imposibilitarle para obrar de otro modo que por los caminos de la razón.

- 4 - La educación ha de adaptarse a las necesidades y - capacidades psíquicas del niño. Los niños no son - altruistas. EL niño no puede amar como ama un adul to. Es equivocado esperar de un niño algo que solo puede fingir. El altruismo no se desarrolla hasta pasar la infancia.
- 5 - La disciplina forzada, igual que el castigo, provo can miedo, y el miedo genera hostilidad. No es pre ciso que esta hostilidad sea consciente y manifiesta; sin embargo, obstaculiza la fuerza y autenticidad del sentimiento. El castigo intensivo del niño es perjudicial y entorpece una sana evolución anímica.
- 6 - Libertad no es desenfreno. Este principio clave, - que Neill expresa claramente, significa que ambas partes del proceso educativo han de respetar al in dividuo con que se enfrenta. El maestro no utiliza coacción alguna con el niño; pero el niño no debe utilizar tampoco coacción contra el maestro. Un ni ño no tiene derecho a ser cargante para con un -- adulto o someterle a presiones por el solo hecho - de ser niño.
- 7 - En estrecha relación con lo antedicho se encuentra el requisito de auténtica franqueza por parte del profesor.
- 8 - Si el niño ha de convertirse en un individuo adulto sano, deberá un día prescindir del lazo original de unión a sus padres o a sus representantes posteriores en la sociedad, y convertirse en totalmente in dependiente. Habrá de aprender a habérselas con el mundo en cuanto individuo. Habrá de aprender a tener seguridad no en un apoyo simbiótico en otros - individuos sino en sus propias capacidades, a captar el mundo intelectual, emocional y artísticamente. Habrá de dirigir todas sus fuerzas a lograr ar monía con el mundo, y no buscar su seguridad ni en el sometimiento ni en el dominio.

- 9 - Los sentimientos de culpabilidad tienen como función esencial ligar al niño a la autoridad. Los sentimientos de culpa entorpecen la evolución hacia la inde-- pendencia. Provocan un círculo vicioso de subleva-- ción, arrepentimiento, sometimiento y nueva subleva-- ción. Los sentimientos de culpabilidad de la mayor - parte de los individuos dentro de nuestra sociedad - resultan menos de la conciencia moral que del senti-- miento de desobediencia a la autoridad y del castigo a ella ligado, del tipo que sea. Todos los sentimientos de culpa producen miedo, y el miedo provoca hostilidad e hipocresía.

"Quizá el más candente de todos los proble mas pedagógicos actuales es la polémica en torno a la educación autoritaria o educa-- ción antiautoritaria, y la confusión babilónica que esto ha traído consigo. La edu-- cación antiautoritaria sería, una educación consecuentemente democrática y libre, que en modo alguno ha de confundirse con el de sorden sin rienda. Se trataría exclusiva-- mente de imprimir la dependencia de los ni ños con respecto a los adultos, concedién-- doles toda la libertad posible mientras no se menoscabe la libertad de los demás. Pa-- ra que la sociedad sea libre habrá de serlo cada individuo".

(Palabras de la Secretaria de Esta-- do alemana Hildebrand Hamm-Brücher)

Los padres alemanes se organizan

"TIENDAS DE NIÑOS" INDEPENDIENTES

"El 82% de las veces que las encargadas de hogares infantiles se dirigen a los niños lo hacen con órdenes y una pregunta por minuto, como media. Todos hemos pasado por la denominada educación autoritaria: hemos sido educados para obedecer, para la sumisión. Hemos sido educados, en cierto sentido, para una dictadura". (Conclusiones del estudio realizado por la psicóloga Anne-Marie Tausch, en colaboración con un grupo de pedagogos y psicólogos en la Universidad de Hamburgo, en 13 grandes ciudades alemanas).

Son muchos en Alemania a quienes no basta ya lo que hacen los poderes públicos en lo referente a educación preescolar. En casi todas las grandes ciudades se han abierto, durante los tres últimos años, jardines de infancia por iniciativa de padres, muchos de ellos siguiendo los principios de Summerhill.

Donde en otro tiempo se vendían hortalizas y ultramarinos, hoy juegan numerosos niños. Emprendedores padres jóvenes, intelectuales progresistas en general, instalaron en Berlín hace tres años los primeros "Kinderladen" (Tiendas de niños), constituyen uno de los primeros modelos de autoorganización en un campo tan transcendental como el de la educación de los hijos.

El problema parecía serio: ¿Qué hacer con los niños mientras las madres acudían a la Universidad o al

trabajo, cuando, aparte la insuficiencia pública, no gusta el tipo de enseñanza impartida?

"La salida no parecía pues otra, indica un posterior informe sobre el tema, que el Kindergarten tradicional público o el religioso, es decir, un Kindergarten autoritario: la educación para la obediencia, el orden y la clasificación, la represión de los impulsos primarios en una palabra, la adecuación social, una educación autoritaria para el sometimiento ante la que el niño se encuentra inválido".

Los estudiantes de la A.P.O. (1) no querían ver convertidos a sus hijos prematuramente en tullidos autoritarios. Y, así, surgen primero las improvisaciones de la idea de autoorganización: hogares infantiles propios. Las tiendas de ultramarinos abandonadas parecieron, entre otras razones por su bajo alquiler, lugares que, con un poco de iniciativa, podían convertirse en adecuados. Se comienza.

Padres y madres que trabajan en estas "Tiendas de Niños" sacrifican en el intento mucho tiempo y dinero. Llevan a sus niños a veces a varios kilómetros de distancia, pagan al mes cien o doscientos marcos por una plaza pasan tantos días como les es posible o resulta necesario en los hogares infantiles y, además, ocupan muchas tardes en discutir con otros padres todas las incidencias. En las discusiones de grupo plantean sus propios conflictos, de los que sufren también sus propios hijos con toda claridad y honradez, con propósito correcto.

El celo con que emprenden esta tarea tiene una larga y honrosa tradición: la búsqueda del hombre nuevo que ha fascinado desde siempre a reformadores radicales y revolucionarios. Estos padres no sólo leen informes ajenos sobre educación, sino que casi todos escriben, -

(1) Aussenparlamentarische Opposition.

día a día, protocolos que intercambian. Se organizan comisiones de padres que discuten las bases teóricas, que participan alternativamente en el cuidado de los niños, que se reúnen hasta la saciedad para llevar adelante el proyecto. Se consiguen incluso fondos del Senado berlinés. Y la iniciativa se va extendiendo por numerosas ciudades alemanas, con las directrices iniciales, dentro de los límites de la tolerancia de la sociedad en que se inserta. Se ha llegado, incluso en imitaciones caricaturescas y alterando la idea básica original, a convertir un hogar infantil en un sitio -- donde la madre puede dejar al niño mientras va a la peluquería.

En los últimos tiempos no ha habido en Alemania otro tipo de bibliografía que haya acumulado tantos títulos como la referente a educación preescolar: la "Bibliografía sobre educación preescolar", aparecida en abril de 1.970 contenía ya 830 títulos. Entre ellos, bestsellers como el publicado por Rowohlt sobre Summerhill, el publicado por la Klett-Verlag, "Vorschulkindor" (27.000 ejemplares), y la recopilación "BEgabung und Lernen" (25.000 ejemplares). De la revista mensual sobre educación "Spielen und Lernen" se tiran 110.000 ejemplares.

Solo en Berlín, según datos del "Comité Central de Tiendas de Niños Socialistas", existen unas 20 tiendas de niños, aunque con criterios menos estrictos pueden contarse hasta 70 grupos que actualmente intentan realizar una educación antiautoritaria y requieren la colaboración intensiva de los padres.

### ¿DESNUDOS SOLO EN VERANO?

Incluimos algunos de los aspectos más destacados sobre educación sexual recogidos en un informe publicado por el antiautoritario "Grupo de padres de la escuela infantil de Francfort".

Es un hecho que ningún adulto de nuestra sociedad, básicamente hostil a lo sexual y al placer, ha podido desarrollar un enfoque libre de prejuicios de la sexualidad. Vivimos en una sociedad capitalista en la que la idea de posesión y propiedad se reproduce también en los patrones dominantes de matrimonio y familia. En las relaciones vigentes en el matrimonio ambos miembros de la pareja se consideran esencialmente como propiedad recíproca, hecho que se manifiesta, sobre todo, en la obligación de fidelidad sexual.

¿Cómo podemos, ante la problemática propia, transferir una actitud positiva hacia la sexualidad a los hijos? Naturalmente que entre los adultos comprometidos en nuestro proyecto no se registra hostilidad alguna hacia la sexualidad. Pero, basados en nuestra experiencia, podemos afirmar que la relación, llena de prejuicios, de los adultos con la sexualidad supone un grave obstáculo para la solución de otros problemas educativos.

Con gran frecuencia, incluso entre padres progresistas e instruidos, angustias sexuales reprimidas e irracionales, y no temores reales por la salud o la seguridad de sus hijos, son las causas de que bajo el pretexto de peligro de coger un catarro o cualquier otra enfermedad, se intente evitar que los niños se quiten su ropa y jueguen desnudos, caso de no dominar temperaturas de verano que "logitimen" un comportamiento de este tipo.

Desde un principio, un aspecto básico de nuestro concepto de la educación ha sido no solo ser conscientes y soportar la sexualidad infantil en sus formas de expre

sión más diversas (onanismo, exhibicionismo infantil, voyeurismo, tendencias analeróticas, juegos sexuales - madre, padre, niño - juegos a médicos, etc), sino proponerlas. En este aspecto más que en cualquier otro, el niño necesita un apoyo del adulto que le preste un sentimiento de seguridad.

-----

### La alternativa

#### NIÑOS MANIPULADOS O NIÑOS LIBRES

(Recogemos también algunas observaciones de la pedagoga alemana M. Seifert sobre educación antiautoritaria. M. Seifert es miembro de un grupo de padres muy activo en el campo que nos ocupa).

Los jardines de infancia tradicionales tienen como objetivo fundamental adaptar a los niños. Se les entiende como centros donde el niño ha de aprender, en interés de otros, a renunciar a la satisfacción de sus propias necesidades. Pero esos otros no son los demás niños, sino los adultos, quienes, gracias a sus programas abstractos y a su autoridad, se encuentran en condiciones de estorbar todas las actividades espontáneas de los niños.

En los jardines de infancia, aunque no sólo en ellos domina hoy el prejuicio de que, en todos los grupos, el interés del individuo se contrapone al interés del grupo. Y, por tal razón, el niño se ve obligado a aprender a renunciar. Al no permitir, en los jardines de infancia, que los niños organicen con independencia sus juegos colectivos y sus necesidades de aprendizaje se provoca un prejuicio correspondiente a la estructura del grupo y se impide que los niños aprendan a satisfacer de forma colectiva sus necesidades colectivas.

El único estudio reciente sobre jardines de infancia alemanes, realizado por el matrimonio Tausch, demuestra que, en nuestros kindergarten, siguen vigentes las mismas estructuras autoritarias que en las escuelas. Este estudio muestra como el 80 por 100 de lo que las encargadas de los jardines dicen a los niños no podrían - recíproco, es decir, que los niños pudieran decirselo a los adultos. Por ejemplo: "Estáte quieto", "limpiáte la

nariz", "sal fuera", "cállate". En estas condiciones no puede existir relación igualitaria entre los niños y las encargadas de los jardines; pero, es más, tampoco los niños pueden tener relaciones autónomas entre sí. Mediante su estilo autoritario, la encargada fija los niños a sí misma, llevándoles a identificarse con sus deseos, normas y formas de comportamiento, con lo cual las identificaciones de los niños entre sí resultan casi imposibles. El estilo autoritario engendra, por lo demás, una gran carga de agresividad que no podrá dirigirse contra el "agresor" y que los niños proyectan unos en otros.

Es bastante general el descontento con la situación actual de los jardines de infancia. Son numerosos los pedagogos que critican dicha situación, pero frecuentemente sólo desde el punto de vista del incremento del rendimiento y de una mejor adecuación a esta sociedad de la productividad. Solo en honor al incremento del rendimiento se plantea, por ejemplo, la exigencia de suprimir el estilo de comportamiento autoritario.

"HAY QUE AUMENTAR LA PRODUCTIVIDAD DE LAS INVERSIONES EN EDUCACION"

(De los periódicos)

Es un despilfarro, se dice, de energía infantil que los niños no ocupen su tiempo en esta edad moldeable con algo aprovechable. Deben aprovecharse mejor sus capacidades intelectuales, a fin de que se encuentren mejor capacitados para habérselas con las alteraciones producidas continuamente en este nuestro mundo tecnificado.

Se argumenta, pues, desde el punto de vista de las "necesidades" sociales, no de las necesidades de los niños. Su aspiración y derecho a ser felices aquí y ahora, de lo que forma parte también naturalmente el aprender, no desempeña papel alguno en la argumentación.

Un jardín de infancia libre habrá de estar orientado, en primer término, hacia la felicidad de los niños. Y felices sólo pueden ser los niños en las condiciones que a continuación intento resumir en tres tesis:

- El niño debe poder expresar y regular libremente sus necesidades.
- El niño ha de poder desarrollarse sin sentimientos de culpabilidad; es decir, libre de lo que hoy llamamos moral.
- El aprendizaje habrá de partir primordialmente de las preguntas del niño y no basarse en un programa que al niño ha de parecerle necesariamente abstracto.

Posibilidad de poder expresar y regular libremente sus necesidades la tendrán los niños solamente cuando estas necesidades no despierten angustia alguna en los adultos que vivan con ellos. Los adultos habrán de estar convencidos; en contra de casi toda la pedagogía vigente hasta ahora, de que es posible satisfacer las necesidades de los niños, incluso su necesidad de amor y de atención. Educación sería, entonces, no limitación de las necesidades sino ayuda para su satisfacción en cada una de las etapas del desarrollo.

Dificultades para un jardín de infancia libre. - Las dificultades con que la realización de un jardín de infancia libre, se encuentra son múltiples. La primera es que costa dinero. Más del que normalmente los padres dispuestos a emprender una acción de este tipo pueden dedicarle. La segunda, que nadie está todavía en condiciones óptimas para trabajar en un hogar infantil antiautoritario. Cualquiera que inicie su trabajo de este tipo habrá de estar dispuesto a corregir sus experiencias, sin dejarse intimidar por las incontables dificultades encontradas. Todos los intentos de educación antirrepresiva realizados hasta ahora se han hecho en internados. Solo en Londres existe todavía una "escuela libre" desde hace

algunos años. Pero no ha publicado ningún informe sobre su experiencia o resultados.

Y un centro de educación en el que los niños permanezcan solamente durante el día plantea mayores dificultades que un internado. Se debe esto a que no todos los padres logran, por más buena voluntad que tengan, - suprimir en sus casas los efectos de su propia educación autoritaria. Y los niños pueden desarrollar en sus casas necesidades sujetas a tabús.

Ha de comprenderse, por otra parte, con toda claridad, que la felicidad que hacemos posible ahora para nuestros hijos solo podrá mantenerse a la larga si la creación de un hogar infantil antiautoritario deja de entenderse como asunto privado y se engloba dentro de un comportamiento social de mayor amplitud.

-----

### INTELIGENCIA Y TALENTO

Recogemos a continuación algunas ideas sobre la influencia del ambiente familiar y social en las dotes intelectuales del individuo que cuestionan radicalmente la - profunda "igualdad de oportunidades".

Es generalmente aceptado que la etapa decisiva en la vida del individuo son sus cuatro primeros años. Tras una concienzuda investigación, el psicólogo norteamericano Benjamin Bloom concluía recientemente que un 50 por 100 de la inteligencia se desarrolla antes del cuarto año, otro 30 por 100 hasta los ocho años y el 20 por 100 restante antes de los 17 años.

Por otra parte, el lingüista norteamericano Basil Bernstein ha llegado a la conclusión de que entre el lenguaje pobre en vocabulario y articulación de los niños procedentes de clases socialmente bajas y las formas de expresión de los niños de capas sociales más elevadas, se produce una diferencia de tal amplitud que apenas resulta posible alcanzar una equiparación posterior.

Y, dado que la escuela no utiliza un lenguaje limitado sino el lenguaje distinto y preciso de la clase media y superior, los niños de las clases bajas inician ya la enseñanza con "un retraso de aprendizaje decisivo que normalmente no se recupera ya, sino que puede incluso ampliarse".

Lo mismo puede decirse respecto de la idea de que los niños deben iniciar antes su proceso educativo, idea que ha sido desbancada ya por la de han de ser educados de otro modo que el seguido hasta ahora:

para la libertad en lugar de para la obediencia, para la independencia, en lugar de para el orden.

Coexisten en nuestro país dos sistemas educativos: uno para familias de categoría socio-económica media y alta y otro para los sectores sociales menos favorecidos...  
(Del Libro Blanco)

No ha de educarse para marchar al paso, sino para andar erguidos, según expresión de Ernst Bloch.

Parece que cada día son más los que comprenden - que la familia y las instituciones educativas oficiales vigentes no satisfacen este objetivo. Agarrado al delantal de su mamá, el niño apenas si tendrá en su casa otra posibilidad que asimilar la escala de valores y normas vigentes en la familia.

Talento. Progresivamente, va aceptándose con mayor amplitud y convencimiento que el "talento" es algo dependiente no de capacidades heredadas, sino de los estímulos recibidos del ambiente por el individuo. La inteligencia sería, en opinión del psicólogo alemán G. Mühlé el resultado de un proceso de aprendizaje que comienza con el primer día de la vida y que en ningún momento puede ser más influido que en los primeros seis años.

Los niños "más dotados" serían solamente aquellos que han aprendido más rápida, espontánea y activamente a obtener las experiencias que promueven el desarrollo mental. Los niños "menos dotados" serían normalmente solo aquellos que han de ir conquistando con grandes trabas - este comportamiento más inteligente, porque su medio ambiente no les ha posibilitado dichas experiencias.

- - - - -

## Una fiel descripción

### LOS OJOS

de J. Ruibal.

(Incluimos esta significativa pieza de Café Teatro, fiel descripción de una escena familiar más que común en cualquier hogar español).

Luz matinal. Habitación de niño, pulcra y arregladísima. Juguetes y libros de cuentos colocados muy ordenadamente en estantes y repisas. Bicicletas y coches de distintos tamaños colocados en batería. Patines, balones y pelotas de colores. Globos. Muñecos y animales de trapo, terciopelo y plástico. Un buró de colores donde se supone que estudia y trabaja el NIÑO. Un tocadiscos abierto. Un puñal clavado en algún lugar visible. Un biombo detrás del se supone que hay una cama para el NIÑO.

MADRE entra con un aspirador y un disco. Corre la cortina y entra el sol. Enchufa el aspirador y coloca el disco. Mecánicamente sigue el ritmo de la conversación del disco, acompañando su voz con algunas expresiones de su cara, pero sin abrir la boca. Incansablemente arregla lo ya arreglado, limpia lo ya limpio.

DISCO - "Despiertate, bichito mío, despiértate..." ¡Es horrible, cómo has dejado el cuarto! Dentro de nada está aquí el coche del colegio y tendrás que salir pitando, Anda, rico, levántate. Papá no quiere que salgas sin desayunar. (TOMA UNOS

CUADERNOS DEL BURO) ¿Y esto? ¡No has hecho del deberes! Papá quiere que comas mucho para que seas un fuertote. Así nadie se meterá contigo. ¡A veces eres un bruto, con tus compañeros! Eso me disgusta, ya lo sabes. Quiero que te respeten, pero que seas bueno y generoso. Levántate, cariño. ¡El desayuno se está en friando! No te olvides de tomar el zumo de naranja. Necesitas vitaminas. ¡Cómo! ¿Otra vez has roto el osito? (COGE EL OSO, LE DA UN BESO Y LE COSE LA TRIPA) ¡Pobre osito lindo! ¡Eres un animal! Despiértate, bi chito mío, despiértate. Los juguetes no son para romper; ¡tontísimo! No debes seguir haciendo disparates. No importa que te ocultes para hacer el mal; mis ojos te ven en todas partes, son ojos de madre. Pero tienes suerte. Si tu padre supiera todos los disparates que haces en un solo día, ¡qué sé yo qué haría! Te he preparado un desayuno riquísimo. ¿Adivinas que te he puesto en pan tostado? (SE QUEDA ESCUCHANDO - UNA RESPUESTA QUE NO LLEGA) Pero no hagas lo que todos los días: comer el pan y dejar lo otro. ¡Eso es comer como los perros! Ya estás en edad de comprender lo que debes o no dene hacerse. Prométeme que no lo vas a hacer más. Pero sin ocultaciones, porque al final, mis ojos todo lo ven. Eres un niño monísimo. Papá y yo estamos muy orgullosos de ti. ¡Da asco cómo has puesto el cuarto! Cuando salimos te dejé arropado. ¿Por qué te levantaste? Sabes que te lo tengo prohibido. Y sabes que siempre me entero. A mis ojos no se les escapa nada. Para mis ojos, las paredes son transparentes. Cualquiera día, al regresar del teatro o del cine, te encontramos muerto. Y todo por tu estupidez. Por hacer diabluras. Por volverlo todo y poner el cuarto hecho un asco. ¡Pero despiértate, amor mío! Ya sabes lo que dice papá quién no sea ordenado de pequeño, de mayor será un desastre. Eso te espera, pese a mis consejos. El orden es un hábito, una costumbre que se mezcla con la sangre. ¡Pichoncito, arriba! ¡Vote a desayunar!

MADRE. (ESCUCHA UN RUIDO DE COCHE EN LA CALLE) Sí, es el coche. (SUENA UN CLAXON) Ya está ahí, dormiloncete.

¡Sal pitando! Otra vez sin desayunar. ¡Si tu padre se entera! Voy a prepararte un bocadillo para que te lo comas durante el viaje. Sal corriendo, querido.

(Sale la MADRE y deja el aspirador en marcha. El NIÑO sale apresuradamente, coge sus cosas del buró, las mete de un manotazo en la cartera, vuelve a destripar el oso y saca un revólver de juguete, hace unos disparos hacia la puerta y vuelve a meter el revólver en el oso. Apaga el aspirador y sale arreglándose la ropa MADRE entra con un bocadillo)

¿Para qué disparas? Las armas son para jugar pacíficamente. No a lo bestia. ¡Ay, si lo sabe tu padre! Toma el bocadillo, querido. (COMPRENDE QUE YA NO ESTÁ) ¡Pero si ya se ha ido! Todos los días igual. ¡Qué pesadilla! (LLORIQUEANDO) ¡Oh, qué desgraciada soy!

(Se sienta en el buró. Sin darse cuenta va comiendo el bocadillo. Cuando termina se calma. Ve el oso destripado de nuevo)

¡Qué horror! Otra vez te ha roto ese bruto. (COGE EL OSO CON TERNURA) Te coseré muy fuerte. ¿Quieres su bocadillo? (LO BUSCA) Está riquísimo. (SE DA CUENTA DE QUE LO HA COMIDO ELLA. COMO ATRAGANTÁNDOSE) ¡Por eso estoy engordando como una idiota! (GIME)

(OSCURO. MADRE, vestida para salir de noche, arregla constantemente cosas)

Ya sabes, sé bueno. Te he dejado ahí el vaso de agua con azúcar. Duérmete pronto y sueña cosas hermosas. Y buenas. Ya sabes que yo también veo tus sueños. A veces no me gusta lo que sueñas, son groserías. Papá y yo vamos al teatro. Hasta

mañana, cariño. No te muevas que estás muy bien arropadito. Hijo, no debes darle tanto la lata a tu padre cuando vuelve del trabajo. El necesita descansar. Hoy estaba tan cansado que se quedó dormido mientras veía el programa deportivo. ¡Con lo que a él le gusta el programa deportivo! Pero se durmió. Seguramente también se dormirá en el teatro. Pero a mí hay que sacarme de casa, si no me pudriré aquí, entre estas paredes de cristal. Tu padre es buenísimo. Eres cruel con él, le acuchillas a preguntas. Luego, claro, él se aburre y te dice a todo que sí, o a todo que no. Y soy yo quien paga las consecuencias. Tú padre dice que yo te maleduco. No sabe que estoy todo el santo día con mis ojos fijos en tí. (COMO SI LO TUVIERA DELANTE) "Hijo, haz esto..., - hijo, hazme esto otro..., no te metas el dedo en la nariz, marrano...; cariño, átafe los zapatos, ¡no juegues con las armas como un asosino!... amor, no te olvides del bocadillo...; bestia, no rompas los libros...; has sido buenísimo, toma para lo que tú quieras comprarte...; cochino, - limpiáte los zapatos al entrar en casa...; cuida do con las chicas, son peligrosas..." Bueno, que sueñes con los angelitos. Y no te levantes. A ver como cumples por una vez tu palabra. Dejo todo arreglado, ya veremos mañana. Mis ojos todo lo descubren. Si te levantas, esta vez se lo digo a papá, aunque se disguste. No voy a tragármelo yo todo. Pero papá es un santo. Y necesita todo nuestro cariño. Cariño y tranquilidad, dice el médico. Si quieres ser un hijo modelo, ofrécele tu buen comportamiento. Te será fácil: basta que no le acoses cuando regresa del trabajo. Al llegar le das un besito, le dices que le quieres y te vienes al cuarto a estudiar. Así dormirá -- tranquilo mientras mira la televisión. Le distrae muchísimo el programa deportivo. De este modo, además de ser un buen hijo, serás un excelente estudiante. Estaremos muy orgullosos de tí. La gente cree que ya lo estamos, pero la gente no -

ve las cosas desagradables que ven mis ojos. No debes escaparte a la salida del colegio, sino - venir para casa a estudiar. Aquí también puedes divertirte, no te falta de nada. Vamos a regalarte un proyector de cine. Así no tendrás necesidad de escaparte para ver una película. ¡No me gusta que vayas a ir con chicas al cine. Por -- ahora eres un mocoso. Tu padre está muy preocupado. Teme que hieras a alguna con tu nuevo rifle. Sé bueno. Papá se lo merece todo. Ahora está cansado y, sin embargo, sale. Lo hace por mí. Claro yo no me voy a pudrir en esta casa. Sigue mis indicaciones y ya verás qué fácil es ser bueno. Hasta mañana, niño lindo.

(Apaga la luz y sale. Después de un rato de silencio, el HIJO se levanta a oscuras, tropieza y tira algo que cae ruidosamente al suelo. Asustado, vuelve a la cama. Música nocturna. Amanece. El sol se filtra por las cortinas. Entra la MADRE con dos discos. Duda - cuál poner. Se decide por uno).

DISCO. Cariño, la hora de levantarse. (AL VER LOS OBJETOS TIRADOS POR EL SUELO) ¡Oh, no! ¡Esto es demasiado! ¡Mis ojos estallan! Creí que te habías corregido. ¡Estúpido de niño! ¡Ay, si tu padre se entera de esto! Seguro que te echa de casa. (COMIENZA A ARREGLAR CON ENERGIA) Lo estoy viendo. te levantaste a fumar. Te he visto. Hace dos días encontré cigarrillos en tus bolsillos. No dije nada porque pensé que a lo mejor no eran tuyos. Ya sabes que mis ojos todo lo descubren. No hay rendija de este cuarto que mis ojos no escudriñen. (COGE UNA FOTO DE UNA REVISTA) ¡Qué asco, - una mujer desnuda! Estás perdido. Eres un vicioso. Un degenerado. Te he visto con una chica por la calle. Ya sé quien. ¡Bonita fresca la niña! Prométeme que serás bueno. Yo te quiero, ya lo sabes. Y tu padre también. (VE POR PRIMERA VEZ -

EL CUCHILLO CLAVADO) ¡Socorro, un cuchillo espantoso! ¡Esto es un arma de delincuentes! ¡Se lo diré a tu padre. (VA A SALIR, PERO DA LA VUELTA) Se disgustará muchísimo. No está bien, pero por eso todavía no ha salido para el trabajo. Irá más tarde. No sé si me habrá oído chillar. No quisiera disgustarle. Está afeitándose. Levántate, querido, y desayunas con nosotros. (TERMINA DE ARREGLAR) Tienes que prometerme no volver a hacer de tu cuarto una cuadra. Ven, dame un beso y vamos a ver a papá".

(Sale el NIÑO a medio vestir. Coge el cuchillo y va hacia su MADRE. Ella se queda paralizada. Quiere gritar, pero no encuentra su voz. El HIJO, brutalmente, le apuñala los ojos. La MADRE se derrumba.)

MADRE. ¡Mis ojos! ¡Mis ojos! ¡Ay, mis ojos! (DESPUES DE UN SILENCIO, EN ACTITUD PARA ELLA INEXPLICABLE) Pero, ¿qué le dije?... ¿qué le dije? Sí. Lo dije..., le dije que tenía que ser bueno... bueno, bueno...

HIJO. Ten cuidado, mamá. Arróptate bien, mamá. Come tu bocadillo, mamá. Tus ojos ya no lo verán todo..., todo..., todo...

O S C U R O

## EDUCACION SOBRE BASES PSICOANALITICAS

Texto íntegro del informe sobre una experiencia educativa a la que ya Reich atribuía "una importancia histórica comparable a la "Comuna de París" y cuyos postulados no han perdido en absoluto vigencia con el paso del tiempo. Vera Schmidt fué la protagonista de este experimente agostado por los cálidos vientos del verano personalista que azotaron durante años el campo de su nacimiento. Nos limitamos a incluir el texto; queda por discutir, y esto a la iniciativa individual o grupal, su triple significado histórico político y psicoanalítico.

### INFORME SOBRE EL JARDIN EXPERIMENTAL DE INFANCIA DE MOSCU (1921-1924)

#### I - Aspectos generales y destino del jardín experimental de infancia.

El interés por los problemas de la educación, y, de modo especial, por la educación colectiva de los niños de corta edad ha aumentado considerablemente en Rusia, durante los últimos años. Fue así, como surgió en nuestro pequeño círculo de personas interesadas por el psicoanálisis la idea de fundar un jardín de infancia que, al tiempo que constituyera el medio de realizar observaciones científicas, ofreciera la posibilidad de buscar nuevas vías de educación con base en los conocimientos psicoanalíticos. Para la consecución de este objetivo se destinó un chalet y la Comisaría del Pueblo para Educación suministró los medios dinancieros con lo que el 19 de Agosto de 1921, pudimos inaugurar

el jardín experimental de infancia, dependiente a nivel oficial del Instituto de Psiconeurología de Moscú. Al frente del jardín se encontraban el profesor Ermakow, jefe del movimiento psicoanalítico en Rusia. Por entonces era prácticamente imposible encontrar en Moscú colaboradores con formación suficiente, dotados de un conocimiento, ni siquiera teórico, del psicoanálisis. Tuviémos que contentarnos, pues, con atraer a pedagogos, interesados en la labor específica del jardín.

Acogimos 30 niños, que distribuimos en tres grupos:

- 1 - Un grupo de seis niños de edades entre un año y año y medio.
- 2 - Un grupo de nueve niños de dos a tres años de edad.
- 3 - Un grupo de 15 niños de cuatro a cinco años de edad.

Sus padres pertenecían a los estratos sociales más diversos: tanto a la clase obrera y campesina, como a los medios intelectuales.

Aún cuando el trabajo científico del jardín transcurría con absoluta tranquilidad, al cabo de tres meses, se habían difundido ya toda clase de rumores a su costa por la ciudad.

En nuestra institución tenían lugar las cosas más increíbles: para observarles provocábamos en los niños excitaciones sexuales precoces. Y así todo. Las autoridades iniciaron una encuesta y la comisión encargada, compuesta por un pediatra, un pedagogo y un psicólogo y un representante de la Comisaría para Educación, procedió a celebrar sesiones de discusión, consultas, etc. durante varios meses. En último término, sus opiniones se dividieron: el médico y el pedagogo se declararon favorables al

Jardín de Infancia, estimando muy valioso y útil el trabajo que realizábamos. El psicólogo, por el contrario, criticó vivamente la actividad del Jardín, tanto desde el punto de vista pedagógico como desde el científico. La Comisaría del Pueblo para Educación comunicó entonces, a través de un representante, que no tenía intención de sostener en adelante el Jardín, aduciendo como único motivo la excesiva cuantía de los gastos de mantenimiento que suponía.

Poco después el Instituto de Psiconeurología, cuya dirección había pasado a ocupar en este intervalo un decidido adversario del psicoanálisis, el profesor N., y ordenó por su parte, llevar a cabo una inspección de nuestra institución. El juicio de esta nueva comisión de encuesta resultó muy favorable para nosotros y verdaderamente fulminante. En el curso de una reunión pública el profesor N. insultó al director y a los colaboradores, e incluso a los niños, del Jardín experimental. Con esto, el Instituto de Psiconeurología no solamente suspendió toda ayuda ulterior al Jardín sino que se apresuró también a desolidarizarse ideológicamente.

Fronte a esta situación desesperada nos encontrábamos en la necesidad de cerrar el Jardín Experimental. Pero, el mismo día en que debía hacerse pública semejante decisión vino a vernos un representante de la asociación alemana de mineros "La Unión", que, precisamente se encontraba entonces en Moscú para asistir a un congreso. Se ofreció, en nombre de las confederaciones mineras alemanas y rusa a hacer materialmente viable y sostener ideológicamente a nuestro joven organismo científico. Y, desde entonces, es decir, desde abril de 1922, ha sido de hecho provisto de alimentos por la asociación alemana "La Unión" y de combustible para calefacción por los mineros rusos. El Jardín de Infancia cambió con tal motivo su nombre por el de Jardín de Infancia Experimental "Solidaridad Internacional". Los colaboradores del Jardín, pagados por la Dirección académica de la Comisaría del Pueblo para Educación (de donde dependen todas las instituciones científicas de la República) vieron entonces reducidos sus sueldos a la mitad. El número de niños descendió también a doce.

En otoño de 1.922, se fundó el Instituto Estatal de Psicoanálisis, pasando el Jardín de Infancia a depender de él como organismo auxiliar. El Jardín fué objeto de inspección en dos ocasiones, en otoño y en invierno de 1922. En ambas ocasiones el juicio emitido sobre su actividad pedagógica y científica fué muy favorable, hecho que no impidió que, en la primavera de 1923, por problemas de medios de financiación para mantener los organismos más imprescindibles, los organismos superiores del Estado pusieran en entredicho, una vez más, la conveniencia de sostener el Jardín experimental. Volvió a plantearse también el problema de la conveniencia en términos generales, de que existiera realmente una organización de este tipo, con un sistema educativo basado en los conocimientos psicoanalíticos.

Un grupo de pedagogos y psicólogos se declaró a su favor, otro en contra. Se nombró de nuevo una comisión, compuesta ahora por cinco miembros, para supervisar la actividad del Jardín durante el otoño. Con esto, ni aún hoy está asegurada la continuidad de dicha institución, si bien estimamos que el vivo interés que manifiestan los psicólogos y pedagogos por la aplicación del psicoanálisis a los problemas educativos es la mejor garantía de que el Jardín llegue a afirmar su existencia como uno de los organismos más necesarios para la pedagogía contemporánea.

## II - Organización interna del Jardín Experimental

El Jardín de Infancia alberga actualmente doce niños de ellos cinco varones y siete hembras, distribuidos como sigue:

- 1 - Un grupo de seis niños de entre tres años y tres y medio.
- 2 - Un grupo de seis niños de entre cuatro y cinco años.

Cuatro de los niños del primer grupo se encuentran aquí desde la apertura del Jardín, el quinto desde hace

más de un año, y el sexto desde hace cuatro meses.

De los niños del segundo grupo, cuatro ingresaron en los primeros meses a raíz de la apertura, los dos restantes hace año y medio.

Ya hemos indicado que los niños proceden de los entornos sociales más diversos. Algunos son huérfanos de padre y madre, o de uno de los padres. Todos presentan un desarrollo normal, tanto en el plano físico como en el psíquico.

Cada grupo ocupa dos habitaciones en la parte noble del chalet (rodeada por un jardín) dedicado al Jardín de Infancia; una de las habitaciones, destinada a dormitorio y otra a sala de juegos y comedor. Para los enfermos se dispone de una habitación aislada.

Los cuidados físicos y la dirección pedagógica corren a cargo de educadoras que se relevan en su trabajo cada seis horas. En un principio, cada grupo contaba con cuatro educadoras; hoy no contamos más que con tres. (No hay inspectores en el jardín) Una de las obligaciones de las educadoras consiste en elaborar esquemas caracterológicos, diarios e informes en que anotan sus observaciones cotidianas una vez terminado su trabajo. Además, para cada niño del primer grupo realizamos anotaciones continuas referentes a sus funciones corporales (en relación con la educación para el aseo), número de horas que duerme de día y de noche, estado de la piel, apetito y humor general.

Periódicamente, se esboza el croquis caracterológico de algunos niños, sometiendo a discusión, según las necesidades prácticas, determinados problemas psicológicos y pedagógicos. El trabajo psicológico y el pedagógico van, en general, íntimamente ligados. La actividad pedagógica se basa en los conocimientos psicoanalíticos; como contrapartida, se aporta a la observación analítica cuantioso material con que esclarecer algunos problemas en suspenso, planteando además otros nuevos.

### III - Principios psicoanalíticos.

1. El psicoanálisis enseña que, en el psiquismo humano, junto a la vida psíquica consciente se encuentra el gran reino del inconsciente. El niño pequeño se halla, más que el adulto, bajo el poder de su inconsciente. Su personalidad consciente va desarrollándose lenta y progresivamente. De aquí deducimos, para nuestro trabajo pedagógico, que todo educador debe hallarse capacitado para reconocer e interpretar los productos del inconsciente infantil y distinguirlos de sus manifestaciones conscientes. En lugar de censurar al niño por impulsos procedentes de su inconsciente frente a los que, precisamente por ser inconscientes, se encuentra impotente, debemos ayudarlo a dominarlos. Es la única forma en que podemos lograr darle conciencia de su fuerza, en lugar de hacerle sentir su debilidad.
2. El psicoanálisis nos ha enseñado a reconocer dos principios de los fenómenos psíquicos: el principio del placer y el principio de la realidad. El niño pequeño se encuentra todavía completamente dominado por el principio del placer. Su aspiración instintiva se orienta, sin reparar en las exigencias de la realidad, hacia el logro de placer y la huida del displacer. Nuestra labor consistiría, pues, en hacer comprender poco a poco al niño el significado de las circunstancias objetivas del mundo exterior e incitarle así a superar el principio del placer, a sustituirlo por el principio de la realidad.
3. El psicoanálisis ha demostrado que es un error insostenible negar la existencia en el niño de una vida sexual, y suponer que la sexualidad no aparece en el individuo hasta la pubertad y la maduración de los órganos genitales. Al contrario, el niño tiene, desde sus primeros días, una vida sexual muy rica, aunque no ligada orgánicamente a los genitales, y, natural-

- mente, sin relación alguna todavía con la función de la reproducción. Como mejor puede caracterizarse al niño es como perverso polimorfo. La sexualidad adulta va desarrollándose, a través de una serie de transformaciones, a partir de esta sexualidad infantil. Pero si la sexualidad infantil es un fenómeno con base biológica y legítima, sus manifestaciones serán también fenómenos normales y necesarios con los que habrá de contarse en la labor educativa.
4. El desarrollo sexual del niño pasa a través de una serie de etapas que el psicoanálisis denomina "fases pregenitales", por no desempeñar todavía la zona genital el papel predominante. Al mismo tiempo, la relación de las diferentes tendencias sexuales concretas (pulsiones parciales) con su objeto atraviesa una serie de etapas que, desde el autoerotismo (satisfacción obtenida en diferentes zonas del propio cuerpo), conducen hasta la elección de objeto (centralización de todos los deseos en un objeto extraño). Contribuiremos a que esta complicada evolución se produzca sin perturbaciones en la medida en que nuestra labor educativa tenga en cuenta las fases de organización pregenital, manifiestas de ordinario solo de forma indirecta. Ni puede olvidarse, por otra parte, que cada paso en esta evolución puede convertirse en el momento de inserción de una inhibición del desarrollo que requiera una intervención auxiliar por nuestra parte.
  5. Las tendencias sexuales de la primera infancia experimentan los destinos más diversos. Pueden ser desviadas de sus objetivos sexuales hacia otros objetivos superiores, sociales y no sexuales, proceso al que el psicoanálisis denomina "sublimación". Pero esas mismas aspiraciones sexuales pueden ser objeto también de represión, en cuyo caso se las aleja de su objetivo mediante un obstáculo psíquico, relegándolas al inconsciente, si bien conservan su energía, que es empujada simplemente a buscar -

por otras vías una satisfacción sustitutiva. La comprensión últimamente adquirida por nosotros de la sexualidad infantil debería ayudarnos a facilitar, mediante una acción pedagógica correcta, un logro continuo de las sublimaciones. Si, con esto, el individuo no destinara más que una pequeña proporción de sus tendencias instintivas a la represión, -- conservando una mayor carga de la energía psíquica para fines culturales y sociales, el niño disfrutará de la posibilidad de un desarrollo mucho menos difícil y bastante más rico.

6. La investigación psicoanalítica ha descubierto que la actitud adoptada por el niño respecto de sus padres pueda ser transferida, tanto de forma positiva como negativa, a personas sustitutas. Este tipo de vicarios de los padres lo constituyen, en primer lugar, los educadores, los maestros, y (para los enfermos), el médico. En educación, el lazo positivo con la persona sustituto se utiliza para hacer que el niño vaya abandonando progresivamente el principio del placer y sometándose al principio de realidad. Por otra parte, el niño que establece una relación negativa con la persona sustituto será también hostil a las exigencias de la realidad. El conocimiento adquirido hasta ahora sobre el mecanismo de transferencia nos impone, en interés del trabajo pedagógico, la tarea de procurar que el niño desarrolle un lazo positivo con el educador. Del comportamiento del educador -- dependerá el carácter positivo o negativo de dicho lazo, circunstancia de donde se desprende la necesidad de un trabajo serio del educador sobre sí mismo.

---

"LAS CIRCUNSTANCIAS SON MODIFICADAS PRECISAMENTE POR EL HOMBRE; Y EL EDUCADOR DEBE SER TAMBIEN EDUCADO"

---

(K. Marx)

7. Uno de los presupuestos del psicoanálisis es -- que en el psiquismo no se dan casualidades. Todos los actos, todas las palabras de un hombre, -- todas las ideas que pasan por su cabeza, todo lo que pudiera parecer fortuito a una observación somera, ante una profunda reflexión psicoanalítica resulta estar en realidad determinado por procesos inconscientes.

Si en el curso de nuestra labor educativa nos mantenemos firmemente asidos a este punto de vista, la conducta del niño nos suministrará -- multitud de indicios a partir de los cuales -- podremos desvelar procesos desarrollados en -- las profundidades de su inconsciente.

#### IV - Principios pedagógicos.

1. Toda educación que pretenda ser eficaz debe intervenir en la vida del niño desde sus primeros días. Se ha descubierto que la edad del lactante constituye uno de los períodos más importantes de la vida humana, el período en que se deposita el germen de todas las posibilidades de su desarrollo ulterior.
2. En el trabajo pedagógico el educador no debe -- partir de consideraciones teóricas, sino del material que le ofrece la observación de los niños.

3. La actuación pedagógica frente al niño habrá de tener en cuenta esencialmente su individualidad propia.
4. De acuerdo con la concepción biogenética del desarrollo del niño, el educador debe evitar todo juicio subjetivo sobre las manifestaciones infantiles (de modo especial sobre los impulsos inconscientes)
5. El éxito de la educación dependerá del cumplimiento de tres condiciones básicas:
  - a) Establecimiento de una relación positiva entre educador y educando.
  - b) Crecimiento del niño entre compañeros de su edad.
  - c) Creación de circunstancias exteriores favorables, de un ambiente sano desde el punto de vista pedagógico.
6. Durante los primeros años de la vida ha de intentarse lograr, sobre todo, tres decisivas metas educativas:
  - a) Adaptación progresiva a las exigencias de la realidad.
  - b) Dominio de los procesos de excreción.
  - c) Iniciación de los procesos de sublimación de los impulsos infantiles.

#### V - Premisas básicas.

##### Relaciones del niño con las personas de su medio.

La relación entre educador y alumno dentro del Jardín de Infancia Experimental se basa en la confianza y afecto recíprocos. La autoridad del educador es sustituida por el contacto con el alumno.

Las relaciones del niño con sus condiscípulos están regidas, igualmente, por la inclinación y afecto recíprocos. No obstante, según nuestra experiencia, no es posible establecer relaciones tan favorables más que cuando el número de alumnos no sobrepasa un determinado nivel para cada edad. (1) El niño debe sentirse miembro de una colectividad, no un individuo perdido en la masa.

La vida colectiva no podrá, sin embargo, tener un efecto beneficioso en el niño más que en el caso de que, sienta que todos los miembros del grupo, sin excepción, encuentranse en armonía.

##### Actitud de las educadoras.

En el jardín no existen castigos. Las educadoras reciben incluso la consigna de no hablar con severidad a los niños.

Se evitará toda apreciación subjetiva.

Opinamos que el elogio y el reproche son sentencias de adultos, incomprensibles para el niño y que no sirven más que para aguijonear su ambición y su amor propio. Esta es la razón de que nos esforcamos continuamente por no formular juicio alguno más que sobre las consecuencias objetivas de los actos de un niño, no sobre el niño mismo. Por ejemplo, diremos que es muy bonita la casa construida por un niño, pero sin elogiar por ello al niño como tal. Incluso, si se produce una pelea haremos observar al agresor el daño que ha podido causar a su adversario, pero sin reprocharle por ello, etc.

Las educadoras deben imponerse, en presencia de los niños, la mayor discreción posible. No debe hacerse observación alguna, que puedan oír los niños, sobre su forma de ser o de comportarse. En presencia de los niños

(1) Según nuestras observaciones en el Jardín de Infancia Experimental, el grupo debe componerse, para los niños de un año a año y medio, de 4 alumnos; para los niños de dos años, de 5 alumnos, y para los niños de 3 años de 6 alumnos.

habrá de evitarse igualmente cualquier conversación no conveniente para ellos.

Las educadoras deben ser muy parcas respecto de los niños en lo que se refiere a caricias y otra muestra cualquiera de ternura. Deben contentarse con responder a las muestras de afecto que el niño les prodigue, con cordialidad, pero con mesura. En el Jardín están estrictamente prohibidas las manifestaciones impetuosas de afecto de parte de adultos (besos ardientes, abrazos, etc...) que excitan al niño sexualmente y rebajan su amor propio. Sirven más a la satisfacción de los adultos que a las necesidades de los niños.

#### Creación de las circunstancias exteriores sanas.

Nos esforzamos por adaptar todo el medio ambiente del niño a su edad y necesidades. Los juguetes y el material se eligen de tal forma que respondan a las exigencias intelectuales del nivel de edad alcanzado por el niño y que contribuyen a estimular al mismo tiempo la necesidad de actividad, las fuerzas creadoras y el placer de la investigación. Cuando surgen nuevas necesidades se cambian los juguetes y el material de trabajo.

#### Adaptación a la realidad.

Para que la adaptación del niño a las circunstancias de la realidad se establezca sin demasiadas dificultades, el mundo exterior no debe parecerle como una potencia hostil. Esta es la razón de que nos esforcemos por hacerle la realidad tan agradable como nos es posible y de sustituir para él todo género de placer primitivo, al que debe aprender a renunciar, por alegrías razonables y racionales.

Pero es imposible evitar fijar al niño restricciones sensibles a su satisfacción instintiva. Soporta de mala gana esta restricción de su libertad original, con tanto mayor dificultad cuanto más joven sea. Hemos de esforzarnos, igualmente, por arropar de la forma más agradable posible las exigencias que nos vemos obligados a formular en este informe, y no incrementarlas más que lenta y progresivamente.

Podemos facilitar al niño la sumisión a las restricciones necesarias de diferentes formas:

- a) Lejos de presentarlas como algo arbitrario - de parte del adulto, las exigencias deben derivar de las condiciones de la existencia cotidiana y de orden interno en la vida comunitaria de los niños.
- b) En lugar de dar al niño órdenes directamente que no hacen más que suscitar su resistencia, debemos explicarle, racionalmente, desde sus primeros años, lo que esperamos de él. Si el contacto es correcto no experimentaremos dificultad alguna en alcanzar nuestro objetivo.
- c) El niño debe renunciar a ciertas satisfacciones personales por amor hacia nosotros (transferencia). Las restricciones que se impongan él mismo de este modo serán más duraderas que las que se le impongan desde el exterior. --- Además, darán al niño, sin incitarle a la resistencia, conciencia de su personal fuerza.
- d) Según nuestra experiencia, la adaptación a la realidad se logra con máxima facilidad en los niños con conciencia de sí mismos y con sentimiento de independencia pronunciado. Uno de los caminos de la adaptación pasaría, pues, por la acentuación de la conciencia de sí mismo.

#### Dominio de los procesos de excreción

Los procesos de excreción desempeñan un papel importante en la vida del niño pequeño. Constituyen para él una fuente de placer a la que no renuncia sino con gran pena.

Hemos de esforzarnos por hacer comprender al niño que se trata de abandonar una fuente de placer, pero

apreciándole al mismo tiempo, la posibilidad de sustituir el placer abandonado por otros con mayor valor desde el punto de vista social y cultural. La renuncia a la satisfacción instintiva no debe, sin embargo, producirse como consecuencia de una prohibición de parte del educador. El niño no debe dejar de ensuciarse porque no tenga derecho a hacerlo, sino porque vaya experimentado lentamente que también puede mantenerse limpio.

No obstante, la vía educativa correcta no se definirá, precisamente, en este aspecto, mientras no se comprenda la individualidad peculiar de cada niño.

### La sexualidad infantil

Los alumnos de nuestro jardín de infancia en modo alguno, piensan que se pueda juzgar sus impulsos sexuales de modo distinto a como se juzgan sus demás necesidades corporales naturales. En consecuencia, los satisfacen -- con tranquilidad y sin asustarse ante las educadoras, del mismo modo que el hambre, la sed o la fatiga.

Nuestra actitud respecto de estas cuestiones evita a los niños cualquier tipo de tapujo, refuerza su confianza y sus lazos con las educadoras, acelera su adaptación a la realidad y crea de este modo una situación más favorable al desarrollo global.

Las educadoras pueden, en estas condiciones, seguir paso a paso el desarrollo sexual del niño, acelerar y secundar de diferentes formas la sublimación de las diferentes tendencias instintivas (procurándole, por ejemplo, en su momento determinados materiales como arena, arcilla, - a gua, pintura, etc.)

### VI - Labor del educador sobre sí mismo.

Para conseguir una actitud correcta respecto de las tendencias instintivas de los niños, la educadora deberá primero liberarse ella misma, mediante trabajo analítico,

primero liberarse ella misma, mediante trabajo analítico, de los prejuicios que su propia educación le haya legado. Debe procurar hacer surgir a la conciencia sus propias - tendencias instintivas reprimidas y reconocer la analogía que presentan con los fenómenos encontrados en los niños. Si no consigue, a pesar de estos esfuerzos, entender las expresiones de la sexualidad infantil sin aversión ni repulsión, lo mejor que podría hacer sería abandonar para siempre la profesión de educadora.

Todos los adultos han reprimido hacia el inconsciente en el curso de su desarrollo diferentes rasgos de su personalidad; por esto, cuando observan posteriormente esos mismos rasgos manifiestos en otras personas, éstas les parecerán desagradables, provocando un tipo muy especial de rechazo.

La educadora a quien repelen e irritan determinados rasgos del carácter de un niño de modo especial, hasta el punto de poder despertar en ella antipatía por el niño, si tiene formación analítica intentará hacer consciente la presión operada en ella misma y descubrir así el origen de esta antipatía exagerada. Una vez logrado su antipatía por el niño desaparecerá al instante, y su actitud pedagógica natural resurgirá de nuevo. Según estos, para la educación con formación analítica no puede haber niños "queridos" o "no queridos". Debe mostrarse igualmente dispuesta para con todos los alumnos, y consagrar a cada niño toda la atención que su caso particular requiera.

Puede suceder además, que, en su trato diario con los niños, la educadora, como efecto de procesos inconscientes, se desinterese de repente por completo de los niños, se concentre en sí misma y pierda el contacto con ellos. Los niños se convertirán entonces en caprichosos e impacientes; la educadora no podrá comprender lo que pasa, puesto que no es consciente en absoluto de haber cambiado de conducta. Y mientras no llegue a darse cuenta, por reflexión, de su propio estado anímico y de las causas, no mejorará a su vez el humor de los niños.

VII - Observaciones extraídas de la vida del Jardín.

1. Aplicación práctica de la educación para el aseo personal.

Quisiera subrayar, en primer lugar que no pensamos haber encontrado todavía el método ideal de educación para el aseo. Lo que sigue no es, en consecuencia, más que un informe sobre los ensayos de educación por nosotros emprendidos a tal efecto.

Antes de cumplir los dos años hacemos ya sentar a los niños en el orinal a intervalos determinados, sin obligarles por ello a hacer sus necesidades de este modo. No les regañamos si se mojan, y actuamos como si fuera algo totalmente natural.

A medida que los niños van creciendo y haciéndose más razonables llamamos continuamente su atención sobre las circunstancias en las que han pedido el orinal y se han mantenido secos. Resaltamos que ya son grandes, que ya pueden mantenerse secos, y que ya saben decir cuándo les apremian estas necesidades.

Al mismo tiempo, nos esforzamos por ofrecerles, en todos los sentidos, una vida sana y repleta de intereses múltiples. Desde el punto de vista físico, les habituamos al aseo de su habitación, de las camas y del vestido, a lavarse con agua fría por las mañanas, a lavarse antes de acostarse y a tomar un baño a la semana (cada dos semanas hasta dos años y medio). La estancia al aire libre se prolonga lo más posible. El éxito de estos esfuerzos es desigual, según los niños. De los doce niños del jardín, cinco habían sido educados ya a mantenerse limpios en el momento de su admisión. Uno de estos cinco niños, una chica de un año y diez meses entonces, comenzó a mojar de nuevo sus

ropas una vez en el jardín de infancia, con gran placer en hacerlo. Esta recaída duró tres meses, después volvió a mantenerse limpia por su propia cuenta. Pero, durante este período, su carácter cambió completamente: de replegada en sí misma, indócil, retraída, se convirtió en una chiquilla confiada, alegre y sociable.

Los otros siete niños que recibimos sin ningún tipo de educación en este sentido, ahora indican todos durante el día sus necesidades, y se mantienen secos, con la excepción, no obstante, de dos niños que tienen la costumbre de retener la orina hasta el último momento, y que, por esta razón, humedecen a veces, sus ropas, aunque sin llegar realmente a mojarse ya.

La situación es muy satisfactoria durante la noche. Dos de los doce niños siguen mojando a veces su cama; otros dos, un niño de cinco años y una niña de cuatro y medio, mojan normalmente su cama. (Estos dos últimos fueron acogidos entre nosotros cuando tenían ya tres años. Podrían buscarse, pues, las causas de esta perturbación en la educación por ellos recibida en sus casas).

La actitud de los niños ante el aseo es completamente tranquila y consciente; no se constata resistencia ni alteraciones de humor. No ligan a este proceso ningún sentimiento de pudor, ninguna idea de vergüenza.

Nuestro método parece adecuado para preservar a los niños de las experiencias gravemente traumáticas que resultan con tanta frecuencia de la educación para el dominio del proceso de excreción; tiene, no obstante, un defecto: la renuncia al placer obtenido en estas fuentes no se efectúa todavía con suficiente rapidez, ni suficientemente a fondo. Este último objetivo no se alcanzará probablemente hasta que no descubramos que placer podría sustituir con mayor ra-

pidez en el niño el placer por él derivado del proceso de excreción al que habrá renunciado.

## 2. Experiencias de la sexualidad infantil y vías para su sublimación.

### Manifestaciones del erotismo oral. La succión.

Dejamos a los niños total libertad de chupar su pulgar, pero nos esforzamos, creando diversos intereses por evitar una fijación a esta forma primitiva de placer. Al final de su tercer año, todos nuestros niños habían renunciado a la succión. Hubo un caso, incluso, de renuncia deliberada de un niño, porque durante una enfermedad había oído decir al médico que sería mejor que no se chupase el dedo.

Una niña de tres años se chupa su labio inferior en el momento de dormirse. Otro niño de tres años, tiene la costumbre de aspirar sus labios cuando da un beso. Le gusta también meterse en la boca toda clase de objetos (migas de pan, trozos de papel, flores, botones, clavos, etc.)

### Erotismo anal.

En el caso de los niños más jóvenes (hasta el final del segundo año), hemos podido comprobar que les gustaba quedarse mucho tiempo sentados en el orin al, cosa que en modo alguno les impedíamos. Actualmente ya no se registran deseos de este tipo. Mientras que antes durante la realización de sus necesidades, se quedaban sentados en el orinal absortos en el desarrollo del proceso y de las sensaciones que le acompañaban, ahora han cogido la costumbre de jugar durante este tiempo, la mayoría de las veces a juegos de construcción. Al mismo tiempo, se manifestaba también claramente un cariñoso interés por el orinal; a los niños les gustaba jugar con él (una vez limpio), pero fueron juegos pronto des-

plazados por otros nuevos y más interesantes (arena y agua). Un poco más tarde se abrió paso cierta tendencia a colocar en el orinal muñecas y otros juguetos.

El interés propiamente dicho por la evacuación de los intestinos hizo su aparición, con desigual importancia, entre el segundo y el tercer año. Los niños empezaban a interesarse por sus propios excrementos, así como por los de otros niños y de los animales domésticos (Orgullo ante la abundancia de sus propias heces). Aprendían a distinguir los excrementos de diferentes animales, preguntaban por qué los animales lo hacían en el suelo y no en un orinal, por qué sus excrementos no eran parecidos, etc.

Entre los tres años y los tres y medio es cuando surgió el interés por el olor de los excrementos. Los niños, con raras excepciones, no perciben este olor como desagradable, ni provoca en ellos todavía sentimiento alguno de repugnancia. Estando sentados para comer se les ocurre pedir por gracia un plato de "caca" y comérsela a continuación con gran apetito.

Los niños apenas si se asustan después de los dos años y medio con sus propios excrementos. En una niña se ha podido observar que obtenía un placer especial en embadurnarse con sus excrementos.

Al comenzar el verano, los niños de entre dos y tres años comenzaron a observar entre sí la evacuación de los intestinos. Ocasión para ello les proporcionaban los paseos durante los cuales a menudo debían satisfacer sus necesidades al aire libre. Los niños tenían la costumbre de colocarse de tal manera que resultara posible observarse por la espalda, divirtiéndose todos juntos con la aparición de la columna fecal. Su interés se centraba exclusivamente allí aparentemente sin manifestación de placer exhibicionista.

Dado que no se ha enseñado a los niños que todo lo relacionado con las actividades anales es indolente y prohibido, resulta fácil para los adultos seguir atentamente su actitud hacia esta importante parcela de su vida. Los niños no hacen ningún misterio, y comparten con toda confianza sus observaciones e incertidumbres. El efecto es que la sublimación progresa normalmente. Los niños reciben, entre los materiales que favorecen la sublimación de estas tendencias, arena, pintura, agua y arcilla.

#### Las expresiones del erotismo uretral.

Han sido algo menos evidente. Los niños muestran predilección por el agua, en particular por el agua caliente, por los grifos y los surtidores (sobre todo los niños). No se ha observado interés particular alguno por los surtidores de forma aislada.

#### Erotismo cutáneo y muscular.

El erotismo cutáneo es más pronunciado en las niñas, pero se encuentra también en los niños. Para satisfacer las aspiraciones relacionadas con este erotismo, los niños reciben el material más diverso posible, con todos los grados posibles de ternura, rugosidad, blandura, suavidad, lanoso, etc

En erotismo muscular aparece claramente en primer plano, especialmente en los niños. Uno de ellos es un modelo casi puro de tipo motor; de inhibiciones debilmente desarrolladas. Otro es, por el contrario, un magnífico ejemplo del tipo intelectual, con inhibiciones precoces y acentuadas; presenta la aspiración de ahondar en todo y extraer generalizaciones lógicas.

Los niños son absolutamente libres de satisfacer su necesidad de movimiento. Tienen ocasión de correr, saltar, brincar, etc. Los movimientos de todos los niños, especialmente de los varones, son -

gráciles, seguros y vigorosos. Ya entre los tres y tres años y medio, saben cortar un papel con tijeras, clavar clavos con un martillo, cortar el pan, desgranar legumbres, limpiar champiñones, etc. De esta forma, tienen la posibilidad no sólo de agotar sus aspiraciones, sino incluso de darlas un valor cultural.

#### Onanismo.

Nuestros niños se masturban relativamente poco. Es de notar que la inclinación a hacerlo sobreviene periódicamente, y con mayor frecuencia en los niños que en las niñas. En ningún varón, sin embargo, la actividad onanista ha llegado a convertirse en hábito constante.

Distinguimos dos tipos de onanismo infantil: Uno de ellos, determinado por excitaciones puramente corporales procedentes de las zonas sexuales, ayudar a calmar estas excitaciones y produce hasta los cinco o seis años. De este tipo de onanismo, distinguimos el que se produce como reacción a una experiencia psíquica, una mortificación real o imaginaria del mundo exterior, una humillación o una restricción de libertad.

Nuestra conducta difiere completamente en función de esta diferencia. Consideramos al onanismo del primer tipo, como fenómeno normal y legítimo, contra el que no deben tomarse medidas especiales. Pensamos que se producirá sin exceso en los niños que crecen en un medio sano y con cuidados corporales satisfactorios.

El onanismo del segundo tipo es distinto. En este caso ostimamos indispensable suprimir la causa específica de la actividad masturbatoria y restablecer en el niño el equilibrio psíquico normal. Tomamos especial cuidado en evitar que el niño llegue a ensimismarse tan profundamente y a rumiar de tal modo sus experiencias, que acabe por despegarse completamente de la realidad. Tan pronto como desaparece su congoja desaparece igualmente el impulso a masturbarse.

Incluso la actividad onanista, cuando se produce, se hace sin misterios o tapujos, a la vista de los educadores. No se enseña a los niños a condenar estas tendencias, ni siquiera se atrae su atención sobre su existencia. Las actividades onanistas se producen casi exclusivamente en los momentos precedentes del sueño, pues en las horas del día están demasiado ocupados por otras cosas de vivo interés. Las enfermedades, durante las cuales el niño se ve privado de sus compañeros de juego y ve que se le imponen numerosas restricciones, traen habitualmente consigo un refuerzo de la tendencia al onanismo, aunque desaparece de nuevo con la curación y la vuelta a la vida normal.

Curiosidad sexual, interés por los órganos genitales de su propio sexo y del opuesto.

Los niños del grupo de los más pequeños (de tres a tres años y medio) conocen ya, sin duda, la diferencia entre la constitución física de los niños y la de las niñas, pero no manifiestan todavía interés alguno por estas cuestiones.

En el grupo de los mayores (cuatro años y medio a cinco), el deseo de saber sexual se ha desarrollado hacia el cuarto año, se intensificó notablemente en poco tiempo, para volver en seguida a perder fuerza. Hemos dejado a los niños total libertad para observarse recíprocamente, y sus observaciones sobre su cuerpo desnudo o sobre el de sus compañeros de juego las formulan con toda objetividad y naturalidad. En los días más cálidos del verano, andan completamente desnudos, hecho del que, evidentemente, derivan placer. Duermen también completamente desnudos, sin pijama, pero lo consideran normal.

Hemos podido observar que el interés de los niños por los órganos sexuales no se manifiesta cuando están desnudos, sino solamente cuando están vestidos.

Los niños reciben a todas sus preguntas (referentes a diferencias de sexos, origen de los niños, funciones de excrección) respuestas claras y verídicas.

3. Rrelaciones de los niños con sus padres.

Aun cuando los niños viven en el Jardín de Infancia desde hace ya dos años, y los del grupo de los pequeños hayan dejado la casa de sus padres a la edad de uno o un año y medio, las relaciones con sus padres se mantienen vivas. Los padres vienen a visitarlos todos los domingos, y llevan también a los niños de vez en cuando a sus casas. Los niños se muestran muy felices con estas visitas, pero la separación se efectúa sin lágrimas ni resistencia.

A pesar de su gran apego a los educadores, quieren mucho a sus padres, piensan a menudo en ellos y juegan gustosamente a "mamás e hijos".

Los niños no conocen la autoridad ni la sujeción paternas, etc. El padre y la madre son para ellos seres ideales, bellos y bienamados. Es imposible incluso que estas buenas relaciones entre padres e hijos, no puedan instaurarse precisamente más que en los casos en que la educación se desarrolla fuera del hogar paterno.

Opina W. Reich:

LA REVOLUCION DE VERA SCHMIDT

Uno de los primeros sorprendidos por las enormes posibilidades educativas que ofrecía el experimento de Vera Schmidt fué W. Reich.

Recogemos, textualmente, algunas de sus opiniones al comentar el funcionamiento del Jardín.

La primera tarea en la creación de una estructura no autoritaria en los individuos es una educación favorable a la sexualidad infantil. El trabajo de Vera Schmidt estaba enteramente orientado hacia una afirmación de la sexualidad infantil. (...)

El principio de adaptación del material a las necesidades, en lugar de la adaptación inversa, está en perfecto acuerdo con las concepciones esenciales de la economía sexual, siendo aplicable a toda la vida social: las instituciones económicas deberían adaptarse a las necesidades, no las necesidades a la economía existente. Este principio de economía sexual, demostrado en el Jardín de Infancia de V. Schmidt se opone al principio de moral autoritaria utilizado en las escuelas Montessori, donde los niños deben, por decirlo así, adaptarse a un material preestablecido (...)

El niño debe adaptarse voluntariamente a la realidad; habrá de aprender primero a amar esta realidad. Debe ser capaz de una identificación satisfactoria con el medio: este es el principio de la economía sexual.

Por el contrario, el principio moral autoritario intenta adaptar al niño a un medio hostil mediante un sentimiento del deber y recurriendo a la presión moral. Si una madre o un maestro se comportan de tal modo que el niño les ame espontáneamente será algo, conforme a la economía sexual, pero una exigencia moral o religiosa como de "debes amar a tu madre", sea amable o no, es autoritaria. (...)

Vera Schmidt resalta que el educador ha de actuar sin cesar sobre sí mismo. Una educación según la economía sexual es absolutamente imposible en tanto los educadores no hayan liberado de ciertas actitudes inconscientes o no hayan aprendido al menos a conocerlas y controlarlas (...)

El lugar central que ocupa en la educación el aprendizaje del aseo personal, no muestra las dificultades que han de superarse antes incluso de que pueda soñarse en una educación adecuada a la economía sexual. Esta educación es irrealizable en la familia, no es posible más que en una colectividad de niños. (...)

La experiencia clínica nos muestra que la causa más frecuente de perturbaciones graves de la potencia orgástica en el adulto es el aprendizaje riguroso del aseo excretario. Crea una asociación del sentimiento de vergüenza con la función genital, hecho que perturba la aptitud para organizar la economía de la energía vegetativa. (...)

"QUIEN BIEN TE QUIERE TE HARA LLORAR"  
(Refrán castellano)

En nuestros Jardines de Infancia, donde los niños son convertidos en "aptos para la cultura" y "adaptados a la realidad", mediante la inhibición de su actividad motora, los niños de cuatro, cinco o seis años presentan una alteración alarmante de su comportamiento global: en lugar de mantenerse naturales, vivos y activos, se convierten en tranquilos y "bien Educados", fríos.

Anna Freud, en su libro "Psicoanálisis para Educadores", confirma esta observación, sin criticarla. Es más, la considera inevitable porque tener como objetivo consciente hacer del niño un ciudadano "burgués".

Se funda esto, en la idea falsa, común a toda la pedagogía burguesa, de que la movilidad natural del niño es contraria a su aptitud para la cultura, siendo lo -- cierto lo contrario.

(...) El trabajo de V. Schmidt es la primera tentativa en la historia de la Pedagogía de dar un contenido práctico a la teoría de la sexualidad infantil. Con tal título, reviste una importancia histórica comparable aunque a escala diferente, a la de la Comuna de París.

- - - - -

## ALGUNOS DATOS SOBRE ENSEÑANZA PREESCOLAR EN

### EUROPA

#### Alemania.

Para que en 1.980 puedan recibir enseñanza preescolar el 75 por ciento de los niños menores de cuatro años, se requiere un gastos de unos seis mil millones de marcos (astronómica cifra, si se piensa que representa la cuarta parte de lo gastado en 1.970 en cuestiones militares).

#### Bélgica.

Actualmente asisten a enseñanza preescolar un 84 por ciento de los niños de tres años y el 95 por ciento de los de 4 y 5 años.

#### Holanda.

Asisten a la Kleuterschool (escuela infantil) un 74 por ciento de los niños de cuatro años y un 95 por ciento de los de cinco años.

#### Francia.

A más tardar, para el año 1.975 utilizarán las instalaciones de enseñanza preescolar un 80 por ciento de los niños de 3 años y un 95 por ciento de los de cinco años.

#### Gran Bretaña.

Un 11 por ciento de los niños de dos a cinco años asisten a las Nursery Schools; a partir de cinco años es obligatoria la escolaridad.

Cada día es más fuerte entre padres y pedagogos - antiautoritarios el convencimiento de que han de educar a sus hijos no para una sociedad futura lejana, sino para vivir en la sociedad actual con todos sus conflictos y contradicciones. Y sólo se alcanza esta meta cuando -- los niños educados para la libertad sepan defender como adultos su libertad frente a todos los obstáculos.

Según Alexander Mitscherlich la educación debe -- pretender dos funciones: Influir en la sociedad e inmunizar contra ella cuando ésta quiera obligar a seguir estereotipos de pensamiento y comportamiento en lugar de - promover una actitud crítica".

"Existe una fuerte presión social para la - creación de escuelas maternas y de párvulos, originadamente otros factores, por la reciente incorporación de la mujer a la población activa..."

"La falta de instituciones preescolares constituye un obstáculo para la prestación de - trabajo por parte de la madre, y origina perturbaciones en el cuidado y educación de los niños en el caso de que la madre tenga que - ir, necesariamente, al trabajo..."

(Del Libro Blanco sobre la Educación en España)

Al margen de Edipo:

### LA LECCION DE LOS KIBBUZS

El renombrado psicólogo norteamericano de la infancia Bruno - Bettelheim, profesor de la Universidad de Chicago y director de un Jardín de la Infancia para niños con perturbaciones emocionales, acaba de publicar una interesante obra sobre la experiencia educativa en los kibbuzs israelitas que rebate tesis hasta ahora universalmente aceptadas.

Reseñamos sus principales aspectos.

#### Nunca solos.

Al cuarto día después del nacimiento, la madre - que trabaja en el kibbuz, pone a su hijo en otras manos. El niño ya no volverá a la familia. La madre no verá a su hijo más que una o dos horas al día, rara vez más. No es esto una excepción involuntaria indeseada, sino norma voluntaria, exclusiva de un sólo país, y, aún allí, de una minoría: se trata de los kibbuzs del estado de - Israel, colonias agrícolas en las que viven desde 100 a 2000 judíos casi sin propiedad privada.

Las relaciones entre niños y padres son semejantes allí a las existentes en Europa entre parientes que se visitan con gusto. Apenas si intervienen los adultos en la educación de los chicos y chicas durante los 15 - años o más o menos que transcurren desde el nacimiento hasta la madurez sexual. Crecen y se desarrollan en co-

munidad con otros niños de igual edad.

Bettelheim tomó como muestra de estudio un kibbutz fundado por judíos procedente de Europa Oriental donde viven 300 adultos y 170 niños, fundamentalmente de la agricultura. Descubrió como en dicho kibbutz y en los vecinos era invalidada la idea dominante, tanto en Europa como en los Estados Unidos entre casi todos los padres y psicólogos de la infancia de que aquellos niños que no viven durante los primeros años de su vida con su madre (o con una persona que haga sus veces) experimentarán trastornos diversos, idea basada, sobre todo, en los famosos estudios del psicólogo René Spitz en Jardines de Infancia norteamericanos.

Según Bettelheim, en Israel se ha demostrado que también en la convivencia con niños de la misma edad puede lograrse la "confianza original", concepto elaborado por el psiquiatra Erik Erikson, que ha de desarrollarse en la primera infancia. Y los niños de edad media y los jóvenes necesitan aún menos un trato intensivo con adultos.

Hay, pues, circunstancias en que la familia pierde su carácter de mediadora entre niño y sociedad.

El hogar del niño en kibbutz no es el de sus padres, sino el hogar de los demás niños. En la primera época, unos dos años, los niños permanecen en casas especiales para lactantes y las madres acuden con la regularidad necesaria para amamantarles. Pero a los seis meses del nacimiento, todos los niños dejan de mamar para alimentarse por biberón. Este trato igualitario y esquemático es necesario para "librar a la madre, y quizá a los niños también de una ola emocional de nostalgia y culpa" (Bettelheim)

Se cuenta con hogares especiales para niños de dos a cuatro años, de cinco a siete años, de ocho a doce años, y para jóvenes de 13 a 18 años, pasando los niños de un hogar a otro al mismo tiempo que los compañeros de

su misma edad. Juegan, comen, trabajan, aprenden y duermen juntos. Al ir aumentando la edad, se hacen más grandes los grupos, y van logrando mayor autonomía.

En algunos kibbutz niños y niñas comparten también dormitorios y duchas hasta la pubertad; en otros, incluso hasta el ingreso en el ejército.

Según Bettelheim, desde muy pequeños, todos los niños dependen más de la comunidad y de su grupo que de los adultos. El niño nunca está sólo. Pero tampoco se desarrolla aislado de los adultos.

Por los hogares infantiles pasan a lo largo del día madres y padres. Y los niños visitan también a sus padres. Al dejar el trabajo, se reúnen las familias durante unas horas, para jugar, hablar, o pasear juntos. Y durante estas dos "horas de los niños", como se dice en el kibbutz, los padres viven con sus niños con mayor intensidad de la que pueden permitirse muchos padres de Europa y Estados Unidos en todo el día.

Los padres tienen en la vida del niño, a pesar de todo, mucha mayor importancia que el educador o profesor. Pero más fuerte que los brazos con los padres es el sentimiento de comunidad con el propio grupo de edad y con el kibbutz en general. Los niños crecen con el sentimiento de ser hijos no tanto de sus padres como del kibbutz. Con "compañeros" unos para otros, no "concurrentes".

La educación para vivir en comunidad es el objetivo más importante.

Bettelheim resalta, con objetividad aunque sin negar sus simpatías por la educación comunitaria, las ventajas y desventajas de este tipo de educación. El desarrollo del lenguaje se promueve más que en la educación individual, "porque al niño nunca le falta con quien hablar". También se ahorra así a los niños la situación edípica "tan característica de nuestra clase media".

Por otra parte, "la vida es sencilla y satisfactoria, no requiere gran esfuerzo mental y faltan estímulos intelectuales", existiendo tanto en niños como en adultos una pronunciada necesidad de recogerse, como el caracol, en su propia "casa", casa que no se tiene.

También la educación sexual en el kibbuuz presenta desventajas.

Bettelheim observa que una estrecha vida en común entre chicos y chicas de la misma edad plantea dificultades: "se han excitado sexualmente entre sí, se han avergonzado de esta emoción y la han reprimido".

Así, constata que existe "gran distanciamiento físico e intelectual entre personas nacidas en el mismo kibbuuz, aun cuando se quieren entre sí. Parecen retraerse de cualquier contacto, no consiguen disfrutar con ello, por haber tenido que reprimir sus sentimientos durante largo tiempo.

Pero estas peculiaridades no alteran en nada el hecho de que en un kibbuuz los adultos tienen más seguridad en sí mismos y están más dispuestos al contacto con los demás que los individuos de su misma edad en los Estados Unidos.

Bettelheim advierte, no obstante, de los peligros que implicaría querer trasplantar a otros países este sistema, otros países que carecieran de los fundamentos materiales e ideológicos existentes en un kibbuuz.

BIBLIOGRAFIA

- BOTT, GERHARD: Erziehung zum Ungehorsam, Marz Verlag, Francfort, 1.970.
  
- NEILL, A.S: Summerhill. Un punto de vista radical sobre la Educación de los niños. Edito. Fondo de Cultura Económica; y todas las indicadas en el texto precedente
  
- BETTELHEIM, BRUNO: Die Kinder der Zukunft - Gemeinschaftserziehung als Weg einer neuen Pädagogik. Los hijos del futuro. Educación comunitaria como vía para una nueva pedagogía) Edit. Fritz Molden, Viena/Munich/Zurich.
  
- BUSCHE, ERIKA y ERNST: Gedanken sur Antiautoritären Erziehung". (Colección de informes y documentos de trabajo publicados por ambos pedagogos recientemente).
  
- ADORNO, y OTROS: Personalidad autoritaria. Edito. ....
  
- "What Does a Summerhill Old School Tie Look Like?"  
  
Encuesta entre exalumnos - realizada por Emmanuel Bernstejn y publicada en la revista "Psychology Today en Octubre, 1.968.

— SCHMIDT, VERA: Recopilación de escritos varios. Edit. Payot, Paris, 1.970.

-----

TEMAS PUBLICADOS

- 1 - ¿Qué es la Psicología?
  - 2 - Psicología y Pornografía
  - 3 - Metapsicología: inconsciente e instintos.
  - 4 - Frustración y Agresividad
  - 5 - W. Reich: Antología de un heterodoxo
  - 6 - Lo cultural y lo biológico
  - 7 - Psicoanálisis ¿Ciencia o Coartada?
  - 8 - Pensamiento y Lenguaje
  - 9 - La Motivación
  - 10 - Reich en España
  - 11 - Educación anti-autoritaria
-

TITULOS DE PUBLICACION INMEDIATA

- Psicología: Corrientes y doctrinas
  - Eros y Tanatos
  - Teoría de la Conducta
- 

Documento recopilado por los Grupos  
de Trabajo de Psicología Crítica de  
la Universidad de Madrid - Circula-  
ción interna - Universidad de Madrid  
Abril 1.971

